

# LA MONTAÑA



MILAGROS ALONSO LOSADA

BELLA SEÑORITA SANTANDERINA, VESTIDA DE SEGADORA

AGOSTO 12 DE 1916

CIRCULO DE FLEUREO  
SANTANDER  
BIBLIOTECA



# LINEA

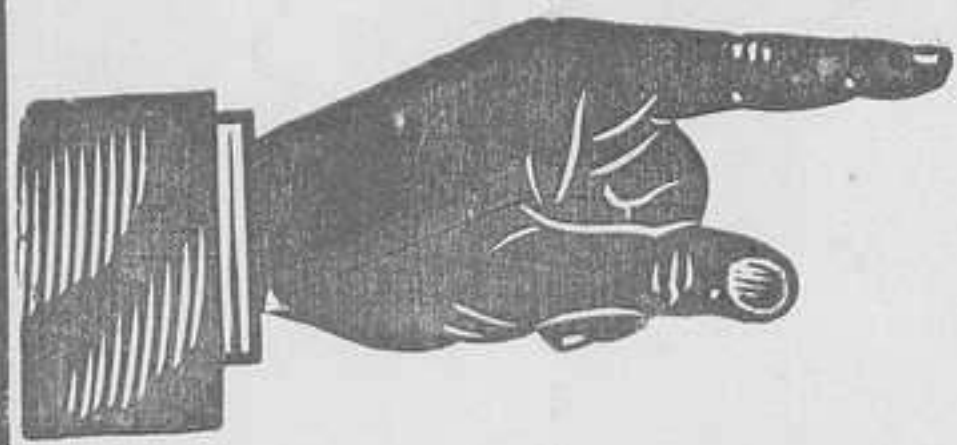
DE

# WARD

PUEDEN OBTENERSE BOLETOS A DISTINTAS CIUDADES DE LOS ESTADOS UNIDOS Y EL CANADA A PRECIOS VENTAJOSOS CON DERECHO A PERMANECER EN LA GRAN METROPOLI DE

## NUEVA YORK

CUALQUIER DE LOS TRENES MAS RAPIDOS Y Suntuosos DE NUEVA YORK.



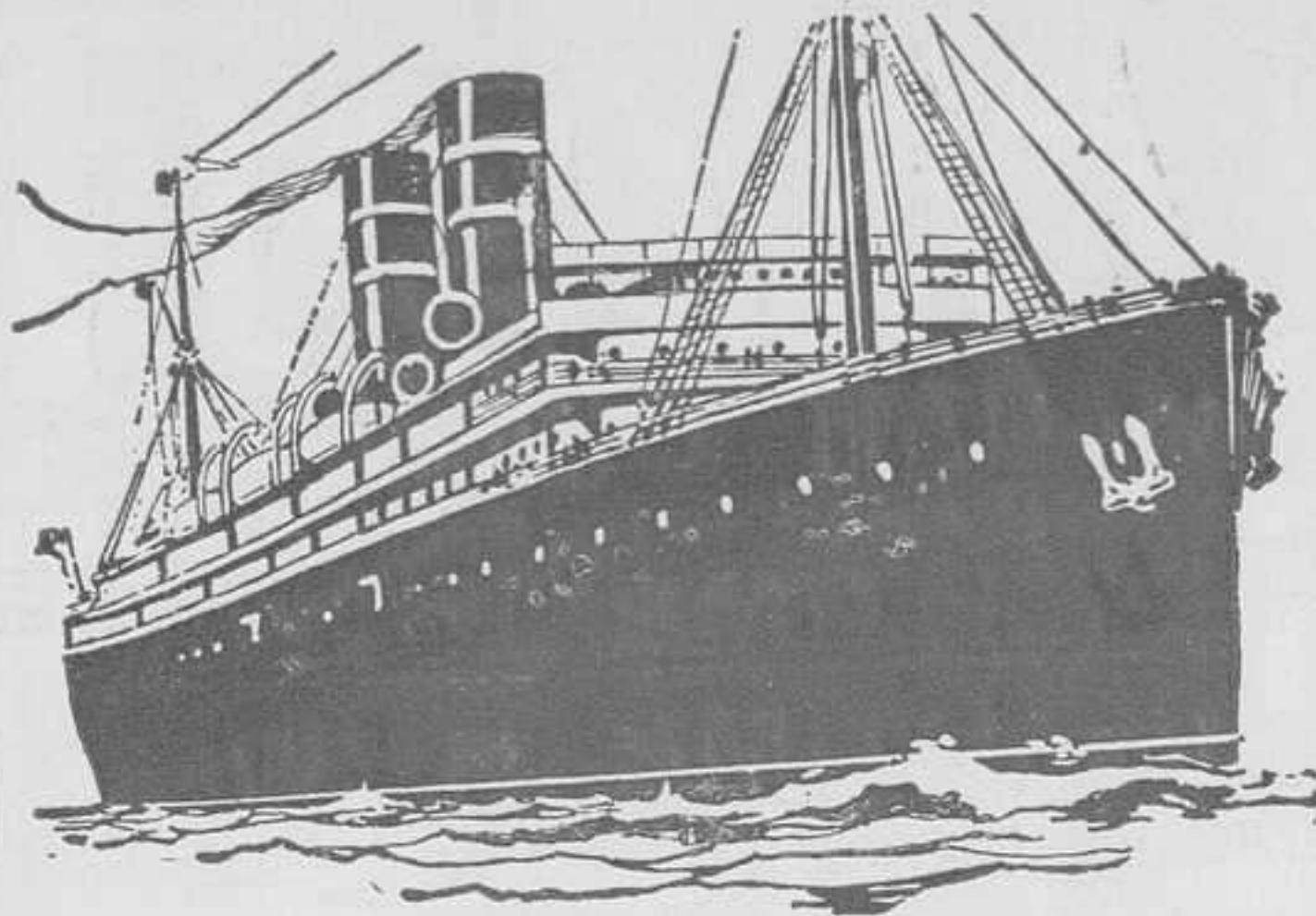
DIRIGIRSE A LA OFICINA DE PASAJES

# LINEA

DE

# WARD

SE DESPACHAN BOLETOS A TODAS PARTES DE EUROPA Y AMERICA DEL SUR.



# LINEA de WARD

## La Ruta Preferida

TODOS LOS PRECIOS INCLUYEN COMIDA Y CAMAROTE EN LOS VAPORES

### SALIDAS PARA NUEVA YORK LOS JUEVES Y SABADOS

Grandes excursiones a las cataratas del Niágara, incluso los gastos de hotel y ferrocarril, todo en primera clase.

19 DIAS \$ 128.00

### SALIDAS DE LA HABANA

5 Y 24 DE AGOSTO

Pida prospecto con detalles.

## PRECIOS DE LOS PASAJES

INCLUYENDO COMIDA Y CAMAROTE

Habana a Nueva York, Primera clase, desde.	\$ 40.00 hasta \$ 50.00
Habana a Nueva York, Intermedia	30.00
Habana a Nueva York, Segunda	20.00
Habana a Nassau Primera clase	\$ 25.00

Habana a Nueva York, incluyendo pasaje por Ferrocarril directo, o pasando por Cincinnati, Chicago o St. Louis a Nueva Orleans regresando a La Habana por vapores de la Compañía Sud Pacífico, o vice versa (Circle Tour) \$ 91.15.

### Tarifa de Pasajes Directos vía New York

PRIMERA CLASE EN VAPOR Y POR FERROCARRIL  
HABANA A

Boston, Mass.	\$ 45.25	Indianapolis, Ind.	\$ 51.00
Buffalo, N. Y.	48.00	Milwaukee, Wis.	53.70
Chicago, Ill.	52.00	Minneapolis, Minn.	59.15
Cincinnati, Ohio	50.00	Montreal, Que.	50.88
Columbus, Ohio	49.10	Ottawa, Ont.	51.40
Dayton, Ohio	50.00	Pittsburgh, Pa.	49.10
Des Moines, Iowa	57.81	St. Louis, Mo.	54.00
Detroit, Mich.	49.10	St. Paul, Minn.	59.15
Duluth, Minn.	61.29	Toledo, Ohio	49.10
Fort Wayne, Ind.	49.75	Toronto, Ont.	49.90
Grand Rapids, Mich.	51.28	Winnipeg, Man.	69.15

Así como también pasajes a otros puntos de los Estados Unidos y el Canadá. Boletos directos con opción a permanecer en Nueva York durante 10 días y en puntos entre Nueva York y destino según reglamento de los Ferrocarriles.

## SERVICIO HABANA - MEXICO

LOS VAPORES SALEN DE LA HABANA CADA OTRO LUNES PARA PROGRESO, VERACRUZ Y TAMPICO

### W. H. SMITH, AGENTE GENERAL

OFICINA CENTRAL:

OFICIOS No. 24

OFICINA DE PASAJES:

PRADO No. 118

TEL. A-6154



# LA MONTAÑA





**REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTANESA.**

Acogido á la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

<b>DIRECTOR:</b> <b>J. M. FUENTEVILLA</b>	<b>PRECIOS DE SUSCRIPCION:</b> EN LA HABANA, UN MES..... 50 Cts. INTERIOR, UN MES..... 60 Cts.	<b>OFICINAS Y ADMINISTRACION:</b> <b>AMARGURA 44</b> <b>TELEFONO A-8720</b>
--	--	---

AÑO I

HABANA 12 DE AGOSTO DE 1916

NUM. 33

## UN ANIVERSARIO

# EL DOCTOR LORENZO D. BECI

TODA la prensa de la Habana ha dado cuenta de la celebración por "El Comercio" del 30º aniversario de su fundación. Es este periódico uno de los más importantes y sensatos rotativos de la República, y la pluma ilustre de su esclarecido director, Wifredo Fernández, supo imprimirle desde hace años el alto crédito y el singular prestigio de que goza en la prensa del país.

Wifredo Fernández, a quien hemos visto alcanzar paso a paso las altas posiciones que hoy ocupa en la política, la tribuna y el periodismo, trabajó en "El Comercio" con verdadera fe y entusiasmo cuando el doctor Lorenzo D. Beci le dió la dirección de aquel diario, convencido de que su sucesor sabría hacerse digno de tan importante puesto. Y el insigne hijo de Consolación del Sur, cuyo talento "descubrió", si se nos permite decir así, el doctor Beci, bien pronto puso de manifiesto todo su valer en sucesivas campañas que le dieron celebridad e inscribieron su

nombre entre las primeras mentalidades del país.

No hemos de hacer aquí la biografía de Wifredo Fernández, nuestro maestro y nuestro amigo del alma. Citamos a la ligera su nombre, honrando

nuestras columnas, porque al hablar del júbilo experimentado por "El Comercio" al arribar a los treinta años de vida, necesariamente teníamos que referirnos a quien fué uno de los impulsores de la situación actual del respetado periódico y lo dirige hoy con su sabiduría de siempre, con su nobleza habitual, con su talento asombroso, al extremo de no haber en toda la República consejero más avisado y leal para las clases económicas que "El Comercio", que fundara hace seis lustros un periodista distinguidísimo a quien la nueva generación no conoce, pero conocemos y admiramos con la intensidad de las épocas pasadas los que le hemos visto luchar y conquistar lauros: don José Renté de Vales, y vamos siendo ya viejos en estas lides del periodismo. Al doctor Beci se debe



El Dr. Beci en 1904, siendo Director de "El Comercio"



que "El Comercio" continuara su publicación en la nueva era política surgida después de la guerra de independencia. Fue él, el doctor Beci, quien lo dirigió entonces. El cambio político fué brusco e inesperado. Pero el preclaro juriconsulto, avezado por su carrera a la resolución de los más difíciles problemas orientó con sabiduría la marcha de "El Comercio" y no tuvo auxiliares más poderosos y más compenetrados con él que Wifredo Fernández y Manuel González Quiñones, administrador este último de "El Comercio" casi desde que el colega vió la luz, y una de sus columnas más firmes.

Lo que es el "El Comercio", en el que escribimos el año de 1893 y a cuya redacción pertenecemos sin interrupción desde 1902 lo sabe Cuba entera.

Lo ha dicho la prensa cubana acompañando a "El Comercio" en la celebración de su fiesta y lo dijo también en notable artículo que "El Comercio" reprodujo la conocida revista habanera "El Hogar", decana de las publicaciones literarias de la nación, que entrará próximamente en los treinta y cuatro años de su publicación. Nadie ha narrado toda la historia de "El Comercio" con más sencillez y más conocimiento que la revista de nuestro viejo y querido Zamora, y nunca nadie supo rendir más acertadamente tributo de justicia y admiración a Beci, Wifredo Fernández y González Quiñones que la pluma experta que trazó en "El Hogar" con rasgos felices la vida inmaculada del gran periódico.

Y si todo esto era de nuestro deber decirlo por la simpatía, el afecto y la gratitud que profesamos a "El Comercio" en cuyas páginas hemos dejado las energías de nuestra juventud, y a la sombra de cuyo periódico hemos realizado las más caras aspiraciones de nuestra alma, y visto satisfechos nuestros ideales más puros, hablar del doctor Beci era en nosotros una obligación también, porque le conocimos hace muchos años, sabemos de sus triunfos resonantes, de su corazón generoso, de sus obras de caridad hechas en silencio, de su amor a los pobres y de su probidad como abogado. Además, el doctor Beci está tan íntimamente ligado a la colonia montañesa, débela ésta tanto y le quiere tan sinceramente, que LA MONTAÑA como publicación regional tenía que enaltecer hoy sus páginas dedicando algunas líneas exentas de galas retóricas, pero por lo menos sentidas, al letrado consultor de nuestra Beneficencia, soció de mérito y vocal insigne de la misma, que guarda con veneración no igualada la santa memoria de su buen padre, del montañés inolvidable, adorador de la tierra y a quien quiso Dios recompensar su cariño por el valle natal dándole un hijo ilustre que heredara con las virtudes del hidalgo cántabro la ferviente admiración que éste sentía por el bello lugar de su nacimiento.

¿Verdad que es de justicia que LA MONTAÑA hable del doctor Beci, del cubano excelso, que así honra el limpio apellido del autor de sus días como la tierra donde nació, en la que se considera como una de sus figuras de más relieve en el campo jurídico, en el de la elocuencia y en el de la prensa?

El doctor Beci se recibió de abogado muy joven: a los diez y nueve años. Sus profesores considerábanlo como una legítima esperanza del foro de su patria, y tuvo que esperar a ser mayor de edad para prestar juramento y cubrirse con la toga en los tribunales

de justicia. Y apenas comenzó el ejercicio de su profesión la opinión pública se fué fijando en él porque asombraba que un joven casi imberbe se enfrentara ante los tribunales con los maestros del Derecho y saliera victorioso. Esto le dió renombre y popularidad tal, que empezó el bufete del doctor Beci a acrecentarse, de tal manera que en pocos años se convirtió en lo que es hoy, uno de los más serios y reputados de la República, porque hay que saber que la clientela del doctor Beci, no es de estos últimos años, sino de su juventud, principalmente la clientela formada por el comercio habanero, pues la mayor parte de él cuenta como abogado a nuestro amigo, pudiendo decirse que sus victorias forenses, si fueran a contarse, permitirían asegurar que no hay abogado en Cuba que las haya obtenido ni tan resonantes ni tan numerosas, porque como orador forense su dialéctica es abrumadora, su voz varonil y serena atrae desde el primer momento, su palabra castiza y elegante le hace simpático a sus oyentes y su enorme cultura jurídica y la convicción con que se expresa persuaden a todos.

Y hay algo más, el doctor Beci no defiende nunca causas malas. Su talento y su sabiduría púsolos siempre en defensa de la justicia y de aquí su reputación y la de su bufete en el que trabajan, entre otros, el doctor Julián de Solórzano, también hijo de montañés y joven notable abogado que teniendo como maestro al doctor Beci es ya una de las figuras de más alto relieve en este foro, y el doctor Francisco Beci, hermano de don Lorenzo, joven abogado y notario de bien ganados prestigios.

De las asociaciones españolas más pujantes es socio de honor el doctor Beci. A todas ayudó con nobleza y perseverancia. Por el engrandecimiento de todas luchó siempre, porque el doctor Beci es amigo de la buena política, de las más estrechas relaciones entre cubanos y españoles, sin que esto le impida amar con devoción a su patria, sino antes al contrario, trabajar así por su mayor engrandecimiento y prosperidad, ideas y convicciones que con una valentía admirable supo exponer en el memorable discurso que pronunció en la Cámara baja cuando se le eligió representante en la época del austero e inmortal D. Tomás Estrada Palma. El cariño a Cuba, la tierra de sus ansias y de sus amores, no podía mermar en el doctor Beci el cariño a España. Y es por esto por lo que, entre uno y otro elemento el presidente de la Empresa "El Comercio" disfruta de simpatía y estimación, conquistadas por su carácter y su fidelidad a los principios que fueron y son norma de su vida. La modestia del doctor Beci le impidió que como periodista fuese tan conocido cual lo era como orador y abogado. Ahí está "El Comercio". Búsquense sus trabajos memorables, que ni firmó nunca ni nunca tampoco dijo que eran suyos. Pero los que tenemos como un orgullo periodístico haber escrito bajo su dirección, recibiendo sus inspiraciones e interpretando modestamente su sentir, sabemos lo que puede su impecable pluma, que rápida vertía en las clásicas cuartillas sus ideas luminosas llevando al pueblo confianza y fe en momentos difíciles, y a los españoles consuelo y esperanza y fe también en la generosidad del cubano y en los destinos de la joven nacionalidad americana. Su política como director de "El Comercio" fué siempre



levantada, porque "en su abnegación sabe elevarse hasta Dios, hasta la libertad y hasta la patria", y contribuyó eficazísimamente a la obra común, haciendo de "El Comercio" el espejo en que se retrata la vida del país. Si grande es como orador y como jurisconsulto, no lo es menos como maestro de periodistas: ahí está, para su honra, su mejor discípulo: Wifredo Fernández, el hombre-cumbre,

ni a nada aspira. Su bufete lo dirige él mismo, con el entusiasmo y la constancia de otras épocas, y joven aún, en la segunda juventud, lleno de bríos y en plena madurez su talento, aún le esperan triunfos jurídicos para honor suyo y de su patria y bien de sus clientes.

Como si quisiera retratar al doctor Beci, parece que escribió un gran poeta lo que sigue:

Si una espina me hiere, me aparto de la  
[espina  
...pero no la aborrezco.

Cuando la mezquindad  
envidiosa en mí clava los dardos de su inquina,  
esquívase en silencio mi planta, y se encamina  
hacia más puro ambiente de amor y caridad.

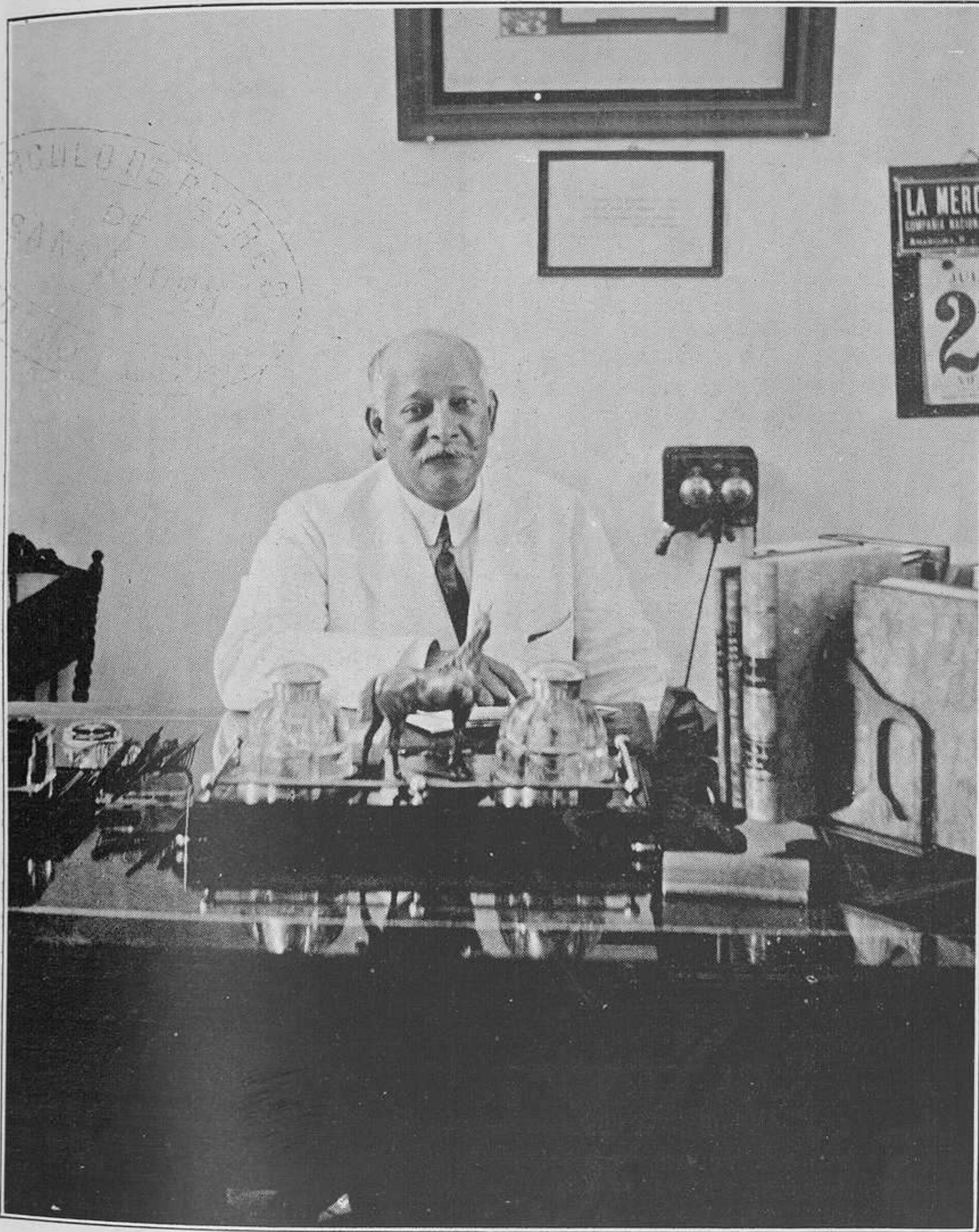
Rencores. ¡De qué sirven, qué logran los  
[rencores!  
Ni restañan heridas ni corrigen el mal.  
Mi rosal tiene apenas tiempo para dar flores  
y no prodiga savias en pinchos punzadores:  
si pasa mi enemigo cerca de mi rosal,

Se llevará las rosas de más sutil esencia,  
y si notare en ellas algún rojo vivaz,  
será el de aquella sangre que su malevolencia  
de ayer, vertió al herirme con encono y  
[violencia  
y que el rosal devuelve trocada en flor de paz.

Así es nuestro amigo, así es su bondad, así es su alma, como si se hubieran grabado en él las frases de un académico de la Española, ilustre entre los ilustres, que considera la mayor felicidad poseer un criterio amplio y hospitalario, abierto a todas las manifestaciones de la inteligencia y del sentir humano, a todos los vientos del espíritu. A favor de este criterio cree el citado autor que la vida es hermosa, infinita, llena de elevadas contemplaciones, de placeres divinos.

LA MONTAÑA saluda al doctor Beci, que por montañés le tiene nuestra colonia, por los grandes servicios que la prestó y porque jamás negó su óbolo para actos nuestros. No podíamos olvidarnos de quien tanto debemos. Y al felicitarlo la prensa toda

por el trigésimo aniversario de "El Comercio", como director que fué de éste y presidente hoy de su empresa, sentimos también nosotros regocijo por la justicia dispensada al hijo de aquel ejemplar conterráneo, don Manuel Beci, que salido de Argoños en su niñez, puso aquí a prueba en largos años de trabajo las virtudes austeras y sencillas de su raza cántabra, y en ellas crió al doctor Beci que había de ser andando el tiempo, blasón de su apellido y orgullo de Cuba, tanto como de la patria de su padre, por él tan amada.



El Dr. Beci en su bufete (Fotografía hecha este mes).

gloria de su noble estirpe y de Hispano-América.

El doctor Beci es todo nobleza. Tratándolo mucho es como se llega a conocerlo. Su caballerosidad, su amor al bien y su modestia hacen quererlo. Ha devuelto siempre favores por ingratitudes, prodiga el bien a manos llenas y todo es ternura y cariño y generosidad.

Pudiendo ser lo que quisiera, si buscara la fugaz popularidad de la política, vive retraído consagrado a sus libros y a los suyos: fuera de su casa nada quiere



# EL LIBRO DE UN POETA

Francisco Basoa Marsella. HOJAS AL VIENTO. (Poesías), Madrid, imprenta de los Hijos de Gómez Fuentenebro. 1916.

NUESTRO querido compañero y amigo don Francisco Basoa Marsella, acaba de publicar un precioso tomo de versos editado primorosamente en Madrid. Basoa es bien conocido en Cuba y en la Montaña. Lleva muchos años publicando versos que le han valido el título de poeta de fresca y lozana inspiración, y críticos tan exigentes e ilustres como nuestro Amós de Escalante tuvieron para él elogios francos y frases de aliento para que no abandonara el cultivo de las musas.

Para nosotros es Basoa un poeta algunas de cuyas composiciones son gala de la poesía castellana. Sobre todo es un poeta que no se deja arrebatar por el llamado modernismo. Y en esta desdichada época en que cualquier descoyuntador del idioma se considera un genio y dicen de él sus amigos que supera a los clásicos, siéntese consuelo al ver cómo Basoa sigue los cánones del arte no echándose de innovador si no de poeta genuinamente castellano.

No ha vivido Basoa y Marsella de la pluma ni nunca lo pretendió. Otras ocupaciones más lucrativas distrajéronle siempre y esto no le impidió dedicarse a la poesía con galanura y estro y conquistar una reputación que ha venido a cimentar en su última obra: "Hojas al Viento".

La Montaña tiene, pues, un poeta más, y de los más ilustres. Saludámosle afectuosamente como compañeros que le admiramos desde hace muchos años y como conterráneos suyos, ya que tanto brillo presta a las letras montañesas.

El libro lleva esta sentida dedicatoria: *A la memoria de mi santa y buena esposa, como recuerdo de amor perdurable y cordial.*

Francisco.

Y M. Alvarez Marrón, el notable y celebradísimo escritor asturiano, tan elogiado por Ortega Munilla escribe en "Hojas al Viento" el siguiente brillante

## PROLOGO

Antes de tomar la pluma para escribir estas breves líneas, que han de servir de prólogo al libro de versos de mi ilustre amigo D. Francisco Basoa y Marsella, se me vino al magín un cuento viejo, el cual me ha llenado de tribulaciones. Dos

sujetos desconocidos se presentaron en una casa, y uno de ellos le dijo al dueño de la misma:

—Caballero: tengo el honor de presentar a usted a este camarada.

—El honor es para mí—contestó el señor de la casa, que era un hombre comedido; pero vuelto al presentador le preguntó:—¿Y a usted quién lo presenta?

Esta misma pregunta estoy adivinando en los labios del discreto lector al ver que un sujeto como yo, casi enteramente desconocido en la república de las letras, se adelanta, con la mayor frescura, a presentar a otro, también desconocido. Comprendo todo lo desairado de esta situación, y por eso le suplico al amable lector que reciba como sincera la siguiente aclaración, que modestamente le dirijo:

Don Francisco Basoa y Marsella es un poeta que pertenece al reducido número de los poetas humildes, no canta por amor a la vanagloria, sino para astisfacer necesidades de su corazón; sus amigos íntimos hemos visto en sus versos algo digno de ser conocido; le instamos a que los publicase en un volumen; él se resistió; los amigos, cántabros en su mayoría, es decir, testarudos, no cejaron; el poeta cedió al fin, y este es el génesis de la obra.

En cuanto a la explicación de mi presencia aquí como "prologuista", bástame decir que, perezoso el autor de andar de puerta en puerta buscando el arribo de alguna eminencia literaria de las ya consagradas, puso los ojos en mí, me indicó sus deseos de que le sirviera de introductor de su obra, a lo cual accedí con mil amores, convencido, como estoy, de que poetas como Basoa, cantor de la Patria, de la Fe y del Amor, son los que más necesita esta edad nuestra, tan atormentada por la duda, el escepticismo, el pesimismo y otra porción de miserias espirituales.

Como queda dicho, Basoa y Marsella jamás abrigó el pensamiento de producir una obra poética, regular y uniforme y con una tendencia premeditada. No pertenece a ninguna escuela "modernista", "futurista" ni "decatendista", porque su alma céltica, sana y viril, no quiere ni puede someterse a la dictadura de pontífices literarios, más o menos degenerados. Basoa halla dentro de sí las puras fuentes de su inspiración, y canta lo que ve, lo que piensa y lo que siente, a su manera y sin más cuidado que el de ajustar sus rimas al espíritu netamente español.

## EL INDIANO

Para FELIPE FERNANDEZ

### I

En su aldea deslumbra con el brillo de regia pedrería de cambiantes. Llegó no ha mucho de remotas tierras, en las que tiene, vastas y feraces, mil preciadas hacienda, y veneros de los que el hombre saca áureos metales. Es solterón, y enfermo está el indiano, que va en busca de oxígeno en los aires que olean las campiñas deliciosas de sus nativos y frondosos valles.

### II

Todo tiene para él algún recuerdo por doquiera que tiende la mirada: desde el río, que corre por el llano, al sendero que cruza la montaña. Contéplase feliz por un instante si se transporta a aquella edad dorada que llamamos niñez; encantadora; mas si el pasado hermoso ora compara con los días que corren por su daño, observa al pronto, con dolor del alma, que si en extraños climas le repelen, un extranjero al cabo es en su patria. Unos le ven con miserable inquina; otros le consideran como un paria.

### II

Moribundo y exánime en el lecho está el proscrito desdichado, apenas vuelto al risueño hogar de sus mayores. ¡Y en tanto al cielo la oración se eleva majestuosa, en el lúgubre silencio, que turba sólo el aura en la arboleda, una madre, llorosa, al hijo inerte con solícito amor la frente besa ... ¡De qué le sirve al laborioso indiano tanto oro vil como hacinó en América! Suele ocurrir; luchando con denuedo en el revuelto mar de la existencia, salva en un leño el naufrago el abismo; pero sucumbe cuando al puerto llega.

(De "Hojas al Viento".)



Sus cantares son el reflejo, mejor dicho, son el "diario" de su vida. Un día, canta una pena; al siguiente, canta una alegría; al otro, la impresión melancólica de un crepúsculo otoñal; al otro, los horrores de una tormenta nocturna; al otro los fulgores de una alborada. Ya el poeta lo dice en las magníficas cuartetos que sirven de proemio a su libro *Reglones cortos*, dado a los vientos de la publicidad ha cuatro lustros:

Risas, llantos, anhelos, esperanzas,  
dicha fugaz, acerbos desencantos:  
horas no más de dulces bienandanzas,  
siglos de sinsabores y quebrantos.

.....  
Las calurosas tardes del estío,  
el áureo sol, la luna brilladora,  
la ténue y fresca gota de rocío,  
que vierte suave la temprana aurora.

Con el mismo orden, o mejor dicho, con el mismo amable desorden con que fueron concebidas, así aparecen colocadas en este libro las composiciones poéticas de Basoa. Es como un vergel en el que crece todo género de plantas y flores, sin más aliños ni cuidados que los que puso en ella la pródiga Naturaleza. Sin embargo, después de un examen atento, creo que se puede hacer de estas producciones las cinco clasificaciones siguientes: "Íntimas", "Nostálgicas", "Descriptivas", "Patrióticas", y "Satíricas".

En sus cantares *íntimos*, Basoa nos revela las ternuras de su alma, sus contentos y sus dolores, pudiendo citarse como modelos en su género "Soliloquio", querella amorosa de sabor clásico; "Canción", trova idílica, candorosa y tierna, y "Desaliento", elegía doliente inspirada en la pérdida de un ser amado.

Los cantos de la *nostalgia* de nuestro poeta son los mismos que llevamos en los labios y en el corazón todos los emigrados. Basoa se alejó de su patria, de su Laredo, desde muy niño, y los muchos años que pasó en América fueron para él un continuado suspiro, excitado por el perenne recuerdo del hogar y de la patria ausentes. Estos anhelos de su alma se revelan, más que en ninguna otra, en sus bellísimas composiciones "Nostalgia", "Dichoso aquel que no ha visto..." y "Canción del ausente". En Cuba añora y canta la visión augusta de sus montañas, y en la Montaña canta sus celestes visiones de los palmares de Cuba... Es el tormento al que estamos sometidos todos los emigrados.

En las composiciones descriptivas es donde, a mi humilde modo de ver, revela este notable poeta sus más altas y graciosas inspiraciones. Las escenas idílicas de la Montaña; los grandiosos paisajes de sus serranías; los primores de sus valles y praderas; las melancolías otoñales de la tierra; sus divinas alboradas primaverales; y, en fin, las imponentes tempestades del mar Cantábrico, todas han hallado en la lira de Basoa sus ecos y sus matices incomparables. Al leer sus dos magníficos sonetos: "Bocetos Otoñales" nos parece estar al habla con las musas del siglo de oro de las letras castellanas. "La Primavera" nos ofrece una visión divina de la estación de las flores, y es, en mi concepto la mejor composición descriptiva de nuestro poeta.

La nota patriótica tampoco podía dejar de vibrar en la lira de un hidalgo como Basoa, de pura estirpe cántabra. Cúpole a él como a todos los españoles de la actual generación, la amarga suerte de presenciar las recientes desventuras de nuestra patria. Basoa canta estas desventuras; mas no lo hace con llantos femeninos, como lo han hecho los poetas de

*boudoir*, de alma fofa y pusilánime, sino que pone en cada nota de dolor un grito de esperanza. Es la musa de las montañas, la musa que inspiró los corazones de aquellos formida-



*Para la revista de mis amores, "La Montaña"; blason de las letras cántabras y honra de la prensa gráfica en Cuba.*

*F. Basoa y Marsella*

*4-VIII-916.*

bles héroes de Covadonga y de Liébana, y la misma que, al fin y al cabo, tendrá que bajar a las llanuras de Castilla para levantar los espíritus y los corazones. No hay para qué ci-



tar tal o cual composición del género patriótico, porque todo este libro es un canto a la Fe y a la Esperanza, en una pronta resurrección de la patria de los Guzmanes y de los Cisneros.

Y hemos llegado a la parte débil de nuestro poeta, o sea a sus versos epigramáticos y humorísticos. Aunque en muchos de ellos se descubre la filosofía socarrona de todo buen montañés, falta, sin embargo, en sus epigramas, la malicia, y viveza que supieron imprimir en los suyos, los Villergas, los Forner, los Iglesias, los Baldoví, etcétera, etc., y casi todos los antiguos clásicos castellanos. El origen de esta deficiencia epigramática de Basoa, está en la propia índole de su corazón, siempre más dispuesto a curar heridas que ocasionarlas.

Bien sé que el presente "Estudio" o lo que sea de las notables producciones del poeta laredano, no corresponde por su brevedad y ligereza a la importancia de la obra, pero al menos corresponde a la opinión que yo tengo formada de casi todos los próloguistas. Estos son, por lo regular, unos excelentes señores, que se atraviesan entre el lector y el sujeto principal y a quienes *in mente* se les suele decir: ¿se va usted a quitar de en medio?

Daré, pues, por terminada mi misión con las siguientes

consideraciones, no menos ligeras ni menos rápidas que las anteriores.

Yo no sé lo que dirá el porvenir de la obra poética de don Francisco Basoa y Marsella. Tal vez no sea colocado

su nombre entre los de Núñez de Arce, Bécquer, Campoamor y Gabriel y Galán, pero este pronóstico en nada ha de herir su corazón humilde. Cada siglo levanta su monumento literario en el que colaboran todos los obreros de la pluma. Sucede con éstos lo que con los artífices que labraron las viejas catedrales. Hoy contemplamos absortos en ellas, estatuas o capiteles que son portentos artísticos y, sin embargo, el nombre del artífice nos es completamente desconocido. Tal es la suerte de muchos de los que colaboran en la gran obra literaria de su tiempo.

En cuanto a la generación actual, siempre le será deudora a autores como Basoa y Marsella, de toda

su admiración y de toda su gratitud. Sus musas son, como dejo dicho, la Fe y la Esperanza contrapuestas a la musa de la Desesperación que es la que hoy domina en el mundo y le tiene atormentado. ¡Santa y bendita musa es la que viene a depositar bálsamo y no veneno en los corazones!

M. ALVAREZ MARRON.

## MI PUEBLO

### RECUERDOS HISTORICOS

En tiempos medioevales se apresta contra el moro en las huestes gloriosas que el Rey Santo acaudilla; y ayuda con sus naves a conquistar Sevilla quebrando el férreo puente de la Torre del Oro.

Fué antaño de Castilla el puerto de más fuste; un pueblo es de abolengo noble, guerrero y bravo, es una arcáica villa que fundó Alfonso Octavo: de allí el gran Carlos Quinto salió para ir a Yuste.

Cabe los pétreos muelles, que cubren las arenas, de escuadras poderosas crujieron las entenas: hoy febles barquichuelos surcan la costa brava.

De la playa se alejan las aguas rumorosas dejando sus orillas desiertas, silenciosas: ¡se ha puesto el sol que tantas grandezas alumbraba!

(De "Hojas al Viento".)

## Cantares populares montañeses

### PARA EL ZURDO DE ESCALANTE

Tienes unos ojos, niña,  
como piedras de molino  
y partes los corazones  
como granitos de trigo

Tus ojos verdes recuerdan  
el verde color del mar,  
infeliz del que los mire  
como no sepa nadar.

Ojos verdes son la mar,  
ojos azules el cielo,  
ojos pardos purgatorio  
y ojos negros el infierno.

Pensando en tí me dormí  
y sería que soñaba,  
pero en mis labios noté  
el roce de tus pestañas.

Tiene los ojitos verdes  
la Virgen de la esperanza  
y tiene los ojos negros  
el que reside en mi alma.

No me importa que me mires  
con esos ojos de fuego  
porque tengo el corazón  
asegurado de incendio.

No me mires que me matas  
con esos ojos de amor  
que son balas que traspasan  
todito mi corazón.

Aunque soy descolorida  
no tengo color de enferma,  
tengo color de persona,  
que el vino está en la taberna.

Por la calle abajo va  
un ratón dando las quejas  
porque le han cortado el rabo  
para atar moños a viejas.

Dicen que me has olvidado,  
digo que no puede ser:  
donde nunca ha habido fuego  
¿qué ceniza puede haber?

En la mar hay una torre,  
en la torre una campana,  
en la campana una niña  
que a los marineros llama.

En la Villa de Escalante  
hay hombres de gran talento:  
el uno es mi tío Talitas,  
y el otro Tío Quico el Tuerto.

Delfina CUBILLAS.



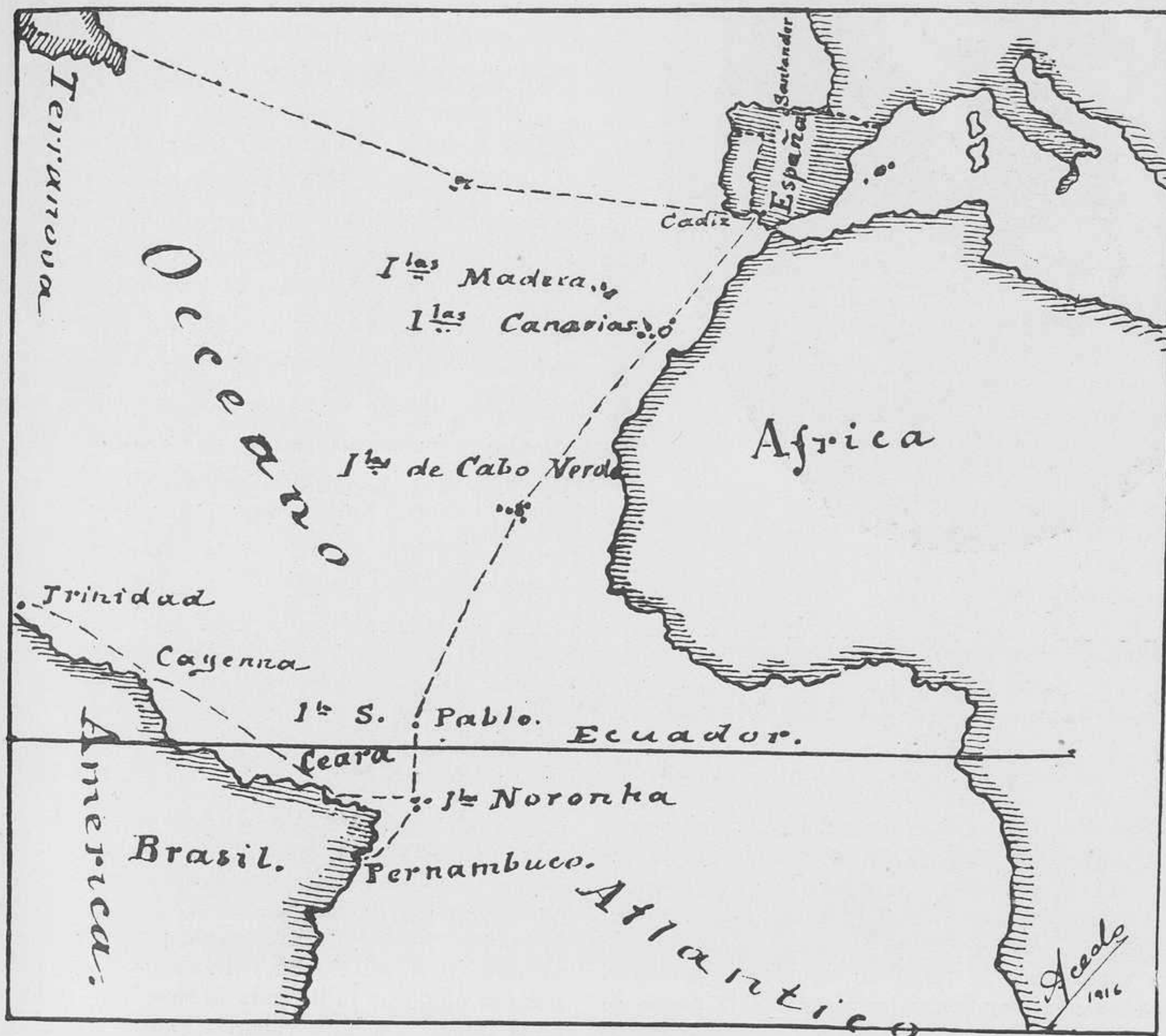
# Un gran proyecto montañés

## HABLANDO CON EL SR. ACEDO

DESDE que la capital de la Montaña fué honrada por la Sociedad Española de Construcciones Aeronáuticas para el emplazamiento de su soberbia fábrica de máquinas aéreas, tenía vivísimos deseos de conocer personalmente al joven y ya célebre Ingeniero director de la

para informar a los lectores de LA MONTAÑA del elogiado proyecto, apresuró esta deseada y para mí honrosísima entrevista.

El alto empleado de la Aeronáutica señor Ruiz Narváez, entusiasta admirador de su jefe y amigo, y uno de los cuatro



LA TRAVESIA DEL ATLANTICO EN AEROPLANO.—Croquis del proyectado viaje del señor Acedo, dibujado por éste para "LA MONTAÑA".

misma, don Luis Acedo, y éste deseo fué en aumento al serme conocidos algunos detalles de su magnífico proyecto de hidroavión destinado a hacer la travesía de España a América y del que dió cuenta extensamente LA MONTAÑA.

Conocía del señor Acedo sus extraordinarias dotes de técnico para la dirección de una fábrica de la importancia de la Española, en la que está interesado nuestro Monarca; no me eran desconocidas ni su amabilidad ni sus entusiasmos por Santander, pero no había tenido el honor de estrechar la mano de tan distinguido inventor.

Una orden de mi querido Director señor Fuentevilla, encargándome la gratísima misión de visitar al señor Acedo,

tripulantes del hidroaeroplano a quienes está reservada la gloria del atrevido "raid", si como es de esperar los montañeses patrocinan el grandioso proyecto, hizo nuestra presentación:

—Don Luis Acedo, ingeniero autor del proyecto que usted tanto admira.

—Mi buen amigo Ramón Martínez Pérez, redactor de LA MONTAÑA.

Y el ilustrado ingeniero, en cuyos ojos llenos de lealtad y vida resplandece la vivacidad del genio, estrecha mi mano al tiempo que me brinda cómodo asiento en una butaca de su despacho de la Fábrica y me ofrece un tabaco.





D. Luis Acedo

Pocas palabras son suficientes para informar a tan amable señor del objeto de mi visita.

—LA MONTAÑA me comisiona para rogar a usted honre sus columnas con un plano que dé a conocer a nuestros lectores en Cuba sus grandioso proyecto del “raid” España-América. Aquellos conterráneos—expuse en favor de mi petición—siguen con vivísimo interés, con noble y leal interés, todos aquellos trabajos que por una u otra causa afecten a la vida de esta amada región de Cantabria; toda obra grande, todo proyecto que tienda a engrandecer el nombre de aquellos buenos hijos de Cantabria.

El señor Acedo que no ignora la labor de la colonia montañesa en Cuba, en pro de su querida “tierruca”, que conoce el altruismo de que en toda ocasión han dado ejemplo tan entusiastas paisanos; que sabe su patriotismo y desinterés, accede galantemente a mi ruego, y lleva su amabilidad al extremo de honrar LA MONTAÑA con un cróquis, dibujado expresamente para esta Revista, del trayecto a recorrer por el gigantesco pájaro de acero, y con su retrato.

Ellos honran hoy estas columnas. A mí solo me resta expresar mi reconocimiento a tan amable y distinguido caballero que tuvo elogios para LA MONTAÑA y los montañeses de Cuba.

Ramón MARTINEZ PEREZ.

Santander, Julio 9 1916.

## En aeroplano sobre Santander

### A 1,500 METROS DE ALTURA

YA en la estación del ferrocarril, cuando volvíamos a Madrid de muy mala gana, un santanderino amabilísimo, Pablo Córdoba, me dijo:

—Si usted se quedara podía volar en aeroplano. Juan Pombo tendría mucho gusto en llevarle a usted.

Habíamos estado por la tarde en Santillana del Mar. Había yo visto aquellas sepulturas arrimadas a la pared en el claustro de la Colegiata. Demasiado pequeñas, probablemente, para todos los que íbamos. Insensiblemente, me había dejado traspasar por la emoción de las piedras viejas, vencedoras del tiempo, y la idea de la muerte se me aparecía como un elemento de arte, necesario en los templos románicos y en todos los templos, e indispensable, en general, para dar valor a la vida. Sobre las losas y los cantos de Santillana hubiéramos pasado como sombras intrusas, si aquellas flores, tan alegres, tan sensuales, no nos gritaran, cada una desde las rejas de su balcón, que están allí a título de hermanas nuestras. Nosotros, pasajeros y mortales también, teníamos que aprender más de ellas que de las piedras del siglo XI, empeñadas en sobrevivir.—Volar en aeroplano. ¿Por qué no?

Acepté el ofrecimiento y me quedé en Santander un día más. Por la noche tuve ocasión de oír en todas partes la historia y la leyenda de Juan Pombo, el héroe más popular de Cantabria, donde no hay toreros, que yo sepa. Su serenidad y su maestría sólo son comparables a su audacia como

piloto. Por los relatos de la calle yo le juzgué capaz de las más temerarias aventuras, y sólo hablando con él pude convencerme de que lo heroico de su vida, no está en jugársela en una vuelta de campana, sino en dedicarla toda entera a su trabajo y a su ideal. ¡Un “sportman” que trabaja y que persigue su idea!... La cosa es ya demasiado compleja y por eso digo que la leyenda lo simplifica todo, atribuyéndole nada menos que una valentía loca.

Si llovía no podríamos volar; pero me despertó el Sol. La mañana era fresca. Movía el “stor” de los balcones una brisilla suave. De vez en cuando las nubes amenazaban cerrar el cielo y luego el aire se las llevaba. Todos los caminos que iban dejando en el espacio azul eran míos. Yo no necesitaba sino buscar a Pombo en el aeródromo de la Albericia y tomar posesión.

Cuando llegamos —Córdoba, el joven redactor de *La Epoca* Sr. Avello y yo—, estaba ya en medio del campo nuestro biplano como un enorme cigarrón. Nos esperaban el ingeniero Sr. Acedo—de quien hablaré porque merece párrafo aparte—y Pombo con un mecánico y un ayudante. Pombo, sencillo, reservado, con su gesto de cortesía, un poco rígido—el gesto de esta tierra que nunca fué muy efusiva—, el pitillo en la boca, la palabra sobria, no dice más sino que “ya está todo”. Giran dos o tres veces las aspas de la hélice. Y mientras yo me calo un capacete de lana, sujeto los anteojos y me embuto en un capotón de agua tres hijos de Pom-



bo llegan jugando hasta nosotros. El mayor no tiene ocho años.

—Papá, ¿vas a volar?—le pregunta naturalmente; y antes de que le responda monta en su bicicleta y escapa. El padre vuela todos los días. A él y a su hermanito los ha subido también en un Bleriot. No tiene nada de particular.

Entonces me interrogo a mí mismo y no hallo debajo del capacete y del capotón de agua sino impulsos nobles y una confianza plena. Escalo el aparato, me coloco en mi sitio.

en un esquife. Me resguarda del viento el respaldar del piloto que maniobra delante de mí. Hablarle es inútil. No me oiría. Estoy solo realmente y he delegado en él toda idea de responsabilidad. Abro los ojos cuanto puedo y los pulmones, para ver y para respirar el aire y la luz. En cuanto al aparato, que vibra como mis nervios, yo podría describirle, con sus alas tensas, de oro sobre el azul; pero mi descripción sería pobre y acaso falsa. La verdad es que una vez en el aire, la máquina está viva y que me lleva donde quiere.



**TORRELAVEGA.—En el baile de “La Robleda”**

(De la colección “Costas y Montañas”, primer premio en el concurso del Ateneo de Santander.)

(Por S. Hidalgo Campuzano.)

¡Cuidado!—me dicen—. ¡No hay que tocar esos dos cables, ni esa barra central!

Rompe a sonar el motor. Para. Suena otra vez. Pombo se vuelve para saludarme con la mirada.—¡Fuera!—grita. Yo me aferro en mi asiento porque el aparato empieza a andar. Anda como un automóvil sobre la yerba reseca. Al aumentar la velocidad noto una ligera oscilación. Pero todavía no es el vuelo. Unos metros más, una tromba violenta, un huracán en las dos sienes... ¿Qué siento? Nada. Absolutamente nada. Y, sin embargo, ya estoy volando. El aparato se ha inclinado y he visto a mis pies un camino, un tejado, una casa que huye... Entonces tiendo la mano con el pañuelo, que flamea el viento, y saludo a los amigos.

Vamos derechos desde la Albericia a Santander. La emoción es incomparable; pero no pierdo la idea de la realidad. Voy metido en un pequeño hueco, como el remero

Me lleva rápidamente sobre la ciudad, que veo muy bien, a derecha e izquierda, como si fuera un plano en relieve. El campo, con sus parcelas diminutas, los caminos, la estación. Un tren que lanza el humo blanco a borbotones. Luego el puerto, Maliaño, las casas amontonadas junto al mar. Todo cortado, destacado limpiamente con transparencia cristalina. ¿Y el mar? ¿Y la bahía? El agua no guarda ningún secreto. Veo el fondo de algas o de arena tan claro como estoy viendo el casco de cuero de Juanito Pombo.

He sabido al bajar, porque me lo han dicho, no porque yo lo comprendiera, que un remolino nos puso en peligro y que Pombo lo evitó remontándose rápido a 1.500 metros. Yo no sentí sino un descenso brusco y luego como un arranque poderoso que nos hacía subir. Una emoción de plenitud de alegría y de orgullo injustificado me obligaba a mirar al espacio infinito como si yo fuera su dominador. Si no he inventado el aeroplano; si no tengo la audacia de guiarlo,



¿de qué puedo enorgullecerme? Si soy arrastrado por un huracán que yo no he contribuído a encadenar en un motor, ¿porqué me afirmo sobre mi asiento con ademán de seguridad y de imperio? Todavía no me lo he explicado, como no sea por la tendencia natural del hombre a desvanecerse en las alturas. Pero lo cierto es que el espectáculo más bello que se ha ofrecido ante mis ojos y la sensación más intensa que el mundo real me ha proporcionado, los gané sin esfuerzo en el aeroplano de Pombo, a 1.500 metros sobre la bahía de Santander.

Desde la montaña hasta el mar, el aire, limpio y luminoso había tendido un leve vuelo azul. El Cantábrico se perdía a lo lejos en una curva soberbia. La costa, hacia Asturias y hacia Francia, dibujaba líneas vagamente contorneadas. Pero ese velo azul, traslúcido, era como las más pura exaltación del espíritu de la tierra o como la más discreta realización de un anhelo celestial. Vellones sueltos, vellones blancos, desprendidos de un rebaño de nubes que venía sierra abajo, flotaban a nuestros pies. El motor zumbaba en la solitaria inmensidad y era como si no alterase el silencio. ¿Qué peligro ni qué inquietud podían perturbar ese minuto, único en la vida?

Unico porque era preciso descender. Sobre la Magdalena, sobre el Sardinero, a lo largo de la bahía íbamos viendo

los caminitos profundos de la mar, esos ríos interiores que adivina el marino y que yo descubría a la luz del Sol por el lecho de arena. Los bosques sumergidos, hermanos de los pinares de Pedraña, hacían pensar en una fusión del mar y de la tierra y nos mostraban como ha ido saliendo Santander del fondo de las aguas. Luego otra vez los colores intensos de esta tierra jugosa, húmeda; el aire saturado de salitre y de iodo me hubieran indicado que bajábamos rápidamente si no me lo dijeran la inclinación del aparato y la atención extraordinaria que mi instinto ponía en descubrir en qué punto íbamos a tocar el suelo. El instinto no se equivoca. Este es el momento grave. Es el momento en que las cosas corren hacia nosotros, los vallados serpean y se entrecruzan, los caminos giran sin ninguna lógica y los tejados se ofrecen para un aterrizaje absurdo. Es el momento en que tú probablemente, lector, y yo de seguro cometeríamos el disparate.

Pero Juan Pombo ha educado muy bien su pequeño monstruo de guerra. Para el motor; pasa la cerca del aeródromo y algunos metros más allá desciende sin vacilación. El aeroplano rueda y se detiene como un "auto"; ni más ni menos. Los niños vienen. Acedo me ayuda a salir del esquiife.—Han volado ustedes doce minutos,—dice.

Y lo que falta por contar, que acaso sea lo más interesante, se quedará para otro día.

Luis BELLO.

## El veraneo.- Buen tiempo

¿Pero estamos en verano? Esta pregunta nos hacemos unos a otros los que ya llevamos algunos días en Santander, y cuando leemos las asfixiantes temperaturas de otras regiones de España, sentimos una voluptuosidad especial comparándola con ésta, verdaderamente deliciosa.

A no ser por los trajes claros, por los sombreros de paja, por la animación de las terrazas de los cafés, podríamos creer que nos hallábamos en algún apacible día de Marzo o de Abril; tan suave acaricia el sol, tan pacible es el ambiente.

Sin embargo, el verano deja sentir sus rigores en el resto de España. Los trenes llegan atestados de viajeros y hay una verdadera pugna por las plazas del rápido. El Boulevard hierve de público. Media corte está ya aquí. Y las figuras menudas y gráciles de las madrileñas contrastan con el tipo exuberante, pero lleno de elegancia y distinción, de las santanderinas.

Entre los acordes de la banda municipal y el estrépito incesante de tranvías y automóviles, sobresalen las alegres voces femeniles, que hablan de fiestas, de bailes, de teatros.

La alegría de vivir, la inconsciencia de vivir se palpa, se siente, se aspira; un vértigo, una locura, un ansia sin fin de gozar palpita en el ambiente.

Esta exaltación llegará al delirio cuando los reyes vengan. Se les espera con impaciencia, porque su entrada será la señal de las grandes fiestas.

Entre tanto, la ciudad se engalana, las fachadas se revocan, los pavimentos se renuevan; pintan sus tiendas los comerciantes, los fondistas estudian el modo de suprimir la ley de impenetrabilidad de los cuerpos; en los cafés se multiplican las mesas, los teatros y cines contratan números de sensación; una fiebre de agrandar y atraer reina en todos los lugares y en todos los espíritus.

El mar mismo serena sus iras, apacigua sus olas, transforma sus embates en caricias; trueca sus verdes montañas en ondas azules, que mansamente van a morir en la playa, esperando el instante de envolver entre sus gasas la divina maravilla de los cuerpos femeninos.

X. X. X.

Julio, 11-1916. (Santander).

## Honor que se agradece

EN sesión celebrada el 13 de Mayo próximo pasado, por la Sociedad de Geografía de Río de Janeiro, fué propuesto y aceptado por unanimidad como Socio correspondiente de la ilustre Corporación en Cuba, nuestro Director.

La subsecretaría de Estado de la República comunicó al señor Fuentevilla el informe que sobre el particular envió a ese centro el distinguido diplomático encargado de Negocios

de Cuba en el Brasil, doctor José G. Garriga, y en la semana última recibió nuestro Director el diploma correspondiente.

Alto e inmerecido es el honor que la Sociedad de Geografía de Río de Janeiro acaba de dispensar al señor Fuentevilla, y de más está que digamos cuánto lo agradece nuestro jefe y a lo que le obliga con la científica y docta Corporación de Río de Janeiro, a la que saluda respetuosamente poniéndose a sus órdenes.



# Inauguración del Gran Casino

## FIESTA SIMPÁTICA

**L**A inauguración del primer cuerpo del Gran Casino del Sardinero, centro de recreo digno de nuestras regias playas, ha constituido una solemnidad artística y simpática.

Como siempre que de algún fin benéfico se trata, la buena sociedad santanderina respondió con creces a la voz de la caridad y al ruego de la Empresa, que tuvo el buen gusto de

nando sus techos preciosas alegorías del notable pintor montañés señor Larraya, presentaba radiante y animado aspecto. Allí se hallaban reunidas en encantadora trinidad, el arte, la belleza y la elegancia.

Una nutrida orquesta de profesores, ejecutó preciosos bailables y nuestra elegante juventud formó animadas parejas que daban al regio salón un aspecto encantador.

### EL NUEVO GRAN CASINO DEL SARDINERO



Vista parcial del edificio, del que falta otro cuerpo igual a éste

inaugurar los artísticos salones del Casino con un brillante baile de pago, destinando íntegros los ingresos a la Asociación de la Caridad Santanderina.

Los espaciosos y coquetones salones del nuevo edificio, amueblados con sencilla elegancia, se vieron honrados por nuestras bellísimas paisanas, que acudieron a tan amable invitación con el piadoso deseo de aumentar los recursos de la humanitaria institución.

El "hall" del Casino, alhajado regiamente, y decorado con magníficos lienzos a los que dió vida el pincel del ilustre Gomar, estaba deslumbrador antes de empezar el baile.

El salón-teatro, hermoso sobre toda ponderación, coro-

En el primer descanso se sirvió a los concurrentes un té, en uno de los saloncillos próximos a la sala de baile.

Entre las damas que asistieron a la inauguración recordamos a las señoras viudas de Toca, López Arrayabe, Arrarte, Cuesta, Revilla, (don Carlos) Diestro y Revilla; señoras de Gutiérrez, García, Florez-Estrada, Gorordo, Zorrilla, Torriente, Piñeiro, Herrera, González-Camino, Fernández Luengas, Araluce, Guijarro, Rivera y Angloti; y las encantadoras señoritas Julianita Gorordo, Carmen Gutiérrez, María Gutiérrez Répide, Juanita Parra, Anita Arrarte, Consuelo Torre, María Luisa y Consuelo Huidobro, María Rodríguez Parets, María Diestro y María Dolores, Avelina y María



Araluce, María Velasco, Gracita Florez-Estrada, Asunción Revilla, María y Carmen González-Camino, Teresa Zorrilla, Luisa Piñeiro, Josefina e Isabel de Benito, María Luisa Abarca, Lucrecia Agüero, Isabel Rivera, Juanita Puig y otras muchas que sentimos no recordar.

De "pollos" no damos nombres porque omitiríamos muchos.

Minutos antes de las diez de la noche comenzó el desfile saliendo la concurrencia muy agradablemente impresionada de esta fiesta en beneficio de los pobres que sostiene la caridad santanderina.

R. M. P.

EL NUEVO GRAN CASINO DEL SARDINERO.—Un detalle de la Sala de fiestas



## JOSE MARIA CIMIANO

ES uno de los hombres más populares y estimados de la capital montañesa, con una de las popularidades más envidiables y sólidas, alcanzada en muchos años de vida noble, laboriosa y honrada, y sin deber la estimación de que disfruta al más pequeño alarde de farsantería, sin

renegar jamás de su modesto origen, sin salirse nunca de su esfera... y sin humillarse tampoco para alcanzar el favor ni la protección de nadie. Le basta con ser bueno, caritativo, trabajador y honrado para que altos y bajos le llamen amigo, para tener abiertas de par en par las puertas de todos los

montañeses; nada más justo, pues Cimiano es el mejor de todos, el más entusiasta de su pueblo natal, el más decidido defensor de los intereses morales y materiales de Santander. Iniciad una suscripción que se traduzca en algo beneficioso para Santander, y la primera peseta—¡sabe Dios a costa de cuántos sacrificios!—será la de un humilde tipógrafo, la de José María Cimiano; fundad una Sociedad de cultura, de arte, de caridad,... y Cimiano encabezará la lista de socios; hablad mal de Santander... y vereis al amigo cariñoso, al hombre dulce e inofensivo, convertirse en fiera irreductible, ciega y agresiva.

Cimiano es un hombre sin vicios—exceptuando el de la Lotería Nacional—y bien pudiera servir de modelo a quienes exageran lastimosamente las orientaciones de modernas



EL NUEVO GRAN CASINO DEL SARDINERO.—Vista del "hall"





D. José María Cimiano

teorías societarias predicando progreso, instrucción y cultura desde tabernas y tugurios; el amigo José María ha predicado con el ejemplo, y, apartándose voluntariamente de toda

afición grosera, entregó sus ocios a todo cuanto significase arte y refinamiento, logrando encauzar su espíritu hacia lo grande, cultivando su amor a la música y trabajando con fe y entusiasmo como parte activa en cuantas sociedades y corporaciones se constituyeron en Santander con fines artísticos; aquel inolvidable "Orfeón Cantabria," de grata y honrosa memoria para los santanderinos, tuvo en José María Cimiano su más decidido y eficaz colaborador; la actual "Sociedad Filarmónica de Santander" debe a Cimiano servicios que con nada se pagan, y Cimiano, sin dejar de ser nunca el obrero tipógrafo de otros tiempos, no necesitó jamás de "meetings" ni de propagandas demoleadoras para tener una personalidad, para ser un hombre de gustos delicados, para que todos, grandes y pequeños, se honren con su amistad y le tengan, con justicia, por uno de los montañeses más "castizos", más entusiastas, más amantes del terruño que le vió nacer, digno como el que más de ocupar un puesto en estas páginas dedicadas a ensalzar a los buenos montañeses.

Cimiano es dueño de un antiguo y acreditadísimo establecimiento tipográfico... pero su generosidad, su altruismo, su dignidad bien entendida—tal vez exagerada—le impidieron hacer fortuna; si la tuviera, sería toda para Santander, y a su lado nos parecerían unos miserables donantes los actuales filántropos que de vez en cuando ponen unos miles de pesetas en las empresas santanderinas.

Uno de los encargos que más me honran, es éste de trazar unas cuartillas en elogio y presentación de un amigo y conterráneo a quien tanto quiero porque tan bien le conozco; ya sé que otras plumas locales lo harían con el mismo gusto y con mayor amenidad y complacencia, pero, como buen montañés, y ya que de mi insignificante personalidad se acordó LA MONTAÑA, a nadie cedo el placer de cantar en éstas líneas al hombre bueno, al obrero culto y virtuoso, al mejor santanderino, al caballero intachable y al gran amigo.

Santander, y Julio 1916.

E. CORTIGUERA.

## ELOGIOS MERECIDOS

EN el gran periódico madrileño *El Liberal*, hablando nuestro Director, su redactor en la Habana, de la asamblea de las Sociedades españoles confederadas, dice de nuestro ilustre amigo y conterráneo el Excmo. Sr. D. Laureano Falla Gutiérrez, lo siguiente, rindiendo merecida justicia al gran filántropo montañés:

"¿De qué se trató en esta asamblea? De asuntos importantes; que los españoles de Cuba no pierden el tiempo cuando se reúnen. Y uno de los asuntos que más preocupó a los asambleístas, fué la proposición de la colonia española de Cienfuegos solicitando la creación en España de un sanatorio para tuberculosos de las sociedades confederadas. La colonia de Cienfuegos es una de las más ricas y prestigiosas de Cuba. La presidió hasta hace poco el Excmo. señor don Laureano Falla Gutiérrez, opulento hacendado, español ilustre y montañés entusiasta que así trabaja aquí desde hace largos años por el fomento de la riqueza agrícola, como crea en su modesto pueblo natal de la provincia de Santander escuelas que sirvan para preparar al futuro emigrante en su

lucha por la vida, siempre cruel, y más aún si se carece de la necesaria instrucción.

El señor Falla Gutiérrez habló en la asamblea para pedir si no la creación de un sanatorio en España, por lo menos estudiar la manera de que previo contrato, fueran admitidos los tuberculosos de las Sociedades en algún buen establecimiento de la Península dedicado a esa clase de enfermedades.

Y anticipándose a los deseos del señor Falla, hizo presente el secretario de la asamblea que se estaba en negociaciones con el Sanatorio de Valderrama y que el ejecutivo esperaba muy pronto tener noticias del precio y condiciones en que en dicho sanatorio podrán atender a los enfermos de la Confederación. He ahí, pues, cómo laboran estos Casinos españoles. Cada día dan pruebas de amor a los suyos y siempre de la Asamblea de la Confederación salen acuerdos dignos de encomio que la honran."

Ya era hora que la prensa española diera a conocer a los insignes patricios que en Cuba viven y tanto saben honrarla.



# VIDA MONTAÑESA

LA GUARNICION DE SANTOÑA.—Un apreciable suscriptor de Cienfuegos nos pregunta cuál es la guarnición de Santoña en la actualidad.

Hace dos años era la siguiente:

Los dos batallones del Regimiento de Andalucía, número 55, con toda la plana mayor.

1 Batería de Montaña.

1 Sección de Ingenieros y de Caballería.

1 Escolta del Gobernador de la Plaza.

1 Sección de la Guardia Civil.

Nos parece que la guarnición de hoy será igual o aproximada a la que tenía Santoña hace dos años.

“LA HIJA DEL PATRON”.—Coincidiendo con el juicio que publicó LA MONTAÑA cuando se estrenó la zarzuela “La Hija del Patrón,” publica lo siguiente en *El Diario Montañés*, de Santander, del día 5 de Julio, su correspondiente en la Habana y muy estimado compañero nuestro don Eloy E. Oyarbide:

“Daba verdadero gusto ver el aspecto de la sala de aquel hermosa teatro; todo cuanto de bueno y grande tiene la Montaña en Cuba estaba allí reunido aquella noche.

Abogados, banqueros, comerciantes, industriales, dependientes, obreros, todos se dieron cita, todos estaban en el Nacional con una sola alma para aplaudir la obra de los dos paisanos; pero ¡ay! todos salieron descontentos; la obra no dió de sí lo que se esperaba, y si recibió algún aplauso, fueron estos para los actores, que se excedieron a sí mismos para sacar a flote la piececita, pero no lo pudieron conseguir; aquella cayó para siempre en el cesto de los papeles, y sólo nos queda de ella el recuerdo de la grandiosidad del aspecto del teatro, de la reunión y de los trabajos que la Comisión llevó a efecto para que la fiesta resultara una solemnidad, como en efecto así resultó.”

RESTABLECIDO.—Lo está ya de la dolencia que le retuvo varios días en la casa de salud de la Asociación de De-

pendientes, nuestro querido amigo, don Vicente Iriondo, celoso representante de LA MONTAÑA en Güira de Melena. Felicitamos cordialmente al señor Iriondo.

D. MANUEL MANTILLA.—Continúa enfermo en “La Purísima Concepción” el conocido y entusiasta montañés, don Manuel Mantilla.

El señor Mantilla está recibiendo con motivo de su enfermedad, pruebas del aprecio en que le tiene nuestra colonia.

Hacemos votos por la pronta curación del viejo y estimado amigo.

EL AVIADOR HEDILLA.—Noticia cablegráfica de la prensa habanera:

Barcelona, agosto 7.—En la mañana de hoy se elevó en su aparato, en esta ciudad, el aviador señor Hedilla, saliendo después para Santander.

Ardeamos en deseos de conocer detalles de la nueva proeza de nuestro aviador.

EL SR. CAMACHO.—Hemos tenido el gusto de recibir la para nosotros grata visita de nuestro conterráneo el doctor J. M. Camacho.

En Méjico ejercía su profesión el doctor Camacho, pero ha tenido que salir de aquella desventurada nación por la situación anárquica en que se halla, dedicándose actualmente a trabajar por la sociedad de seguros sobre la vida, “La Confederación”, del Canadá.

Deseamos al doctor Camacho éxito en su empresa.

## SOCIEDAD MONTAÑESA DE BENEFICENCIA

De orden del Sr. Presidente cito a Vd. para que se sirva asistir a la sesión de la Directiva, que deberá tener efecto el día 13 del corriente mes a la una de la tarde, en el “Centro Montañés”, Egido, 2.

Habana 9 de Agosto de 1916.

El Secretario,  
Juan A. Murga.

## La Reina doña Victoria en peligro

### Balandro a punto de naufragar

Santander Agosto 6.—La Reina doña Victoria, el Infante don Reniero y algunos palatinos embarcaron hoy en el balandro de diez metros “Mecktoul”, propiedad del Rey.

A poco de hacerse a la mar empezó a soplar un viento fuerte que hizo que la pequeña embarcación se balanceara de un modo horrible, poniendo en peligro la vida de la Reina y de sus acompañantes.

El palo mayor de la embarcación fué roto por el viento.

Rápidamente acudió una lancha motor a prestar auxilio al balandro, siendo salvadas la Reina y demás personalidades que la acompañaban y conducidas al puerto.

(Cablegrama de la prensa)

## NUESTRA PORTADA

### La mujer santanderina

Esbelta y fuerte a un tiempo es tu figura,  
fuerte como una roca costanera,  
esbelta como un junco en la ribera  
del mar que algo te dió de su hermosura.

Diríase también que la bravura  
cantábrica, de tu alma aliento era,  
y añadiría que de igual manera  
tienen del mar tus ojos la dulzura.

Del agua haciendo luna de tu espejo,  
¿da el agua de la imagen el reflejo  
o parece mujer la que es ondina?

Mujer o hija del mar, ¡a quién no encanta  
belleza tal y gentileza tanta  
como hay en tí, mujer santanderina!



# ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

**EL VERANEO.**—Grande es la animación que se nota en nuestra ciudad con motivo de la llegada de los primeros viajeros que vienen a disfrutar de las delicias de estas playas.

La afluencia de veraneantes es cada día mayor, pese a nuestro estado de guerra. Las mañanas en las playas empiezan a ser deliciosas. Allí se reúne lo más bello y aristocrático de la sociedad santanderina y no pequeño número de familias forasteras.

Las veladas en el Paseo de Pereda tienen ya la nota de animación característica de tan hermoso paseo, que ameniza la banda municipal.

En la magnífica alameda de Oviedo han comenzado a instalarse las casetas de ferias, barracones de espectáculos y los clásicos puestos de refrescos, para celebrar las fiestas de Santiago Mayor.

En las carteleras han sido fijados los programas de las corridas de toros, con cuyos productos la bienhechora asociación "Caridad Santanderina" enjugará muchas lágrimas y llevará pan a muchos infelices.

También aparecen en los lugares de costumbre los carteles de fiestas veraniegas, en los que el pincel del notable artista Ramón Cuetos ha puesto una nota de luz y alegría.

Todo, pues, anuncia un veraneo agradable y de beneficios positivos para el comercio.

Entre los forasteros que nos honran desde hace días figura, el glorioso maestro de las letras patrias, don Benito Pérez Galdós.

En su finca de "San Quintín", por la que han desfilado todas las notabilidades españolas y muchas celebridades extranjeras, el insigne maestro continuará su colosal labor patriótica, preparando nuevas obras que enriquezcan la literatura histórica nacional.

También se encuentran entre nosotros el sabio y respetado Ramón y Cajal, el ilustre maestro del pentágrama don Tomás Bretón, el prestigioso catedrático reinosano Hoyos Sainz, y otras muchas personalidades cuya sola presencia aquí constituye un honor para la capital de Cantabria.

Los nombres de las familias conocidas que han llegado a nuestras playas serían más que suficientes para llenar varias columnas de LA MONTAÑA, limitándome a daros solo tres que son muy estimados, el del rico hacendado de Cárdenas, don Pablo Gómez, el de don Emeterio Zorrilla, y de don Cosme Blanco Herrera, tres buenos montañeses que pasarán el verano con nosotros.

Otras muchas personas de relieve, entre ellas el opulento comerciante de Cienfuegos, don Nicolás Castaño y familia, veranean en esta ciudad, pero el temor a hacer extensas con exceso estas notas, me veda de momento dedicarlas unas líneas.

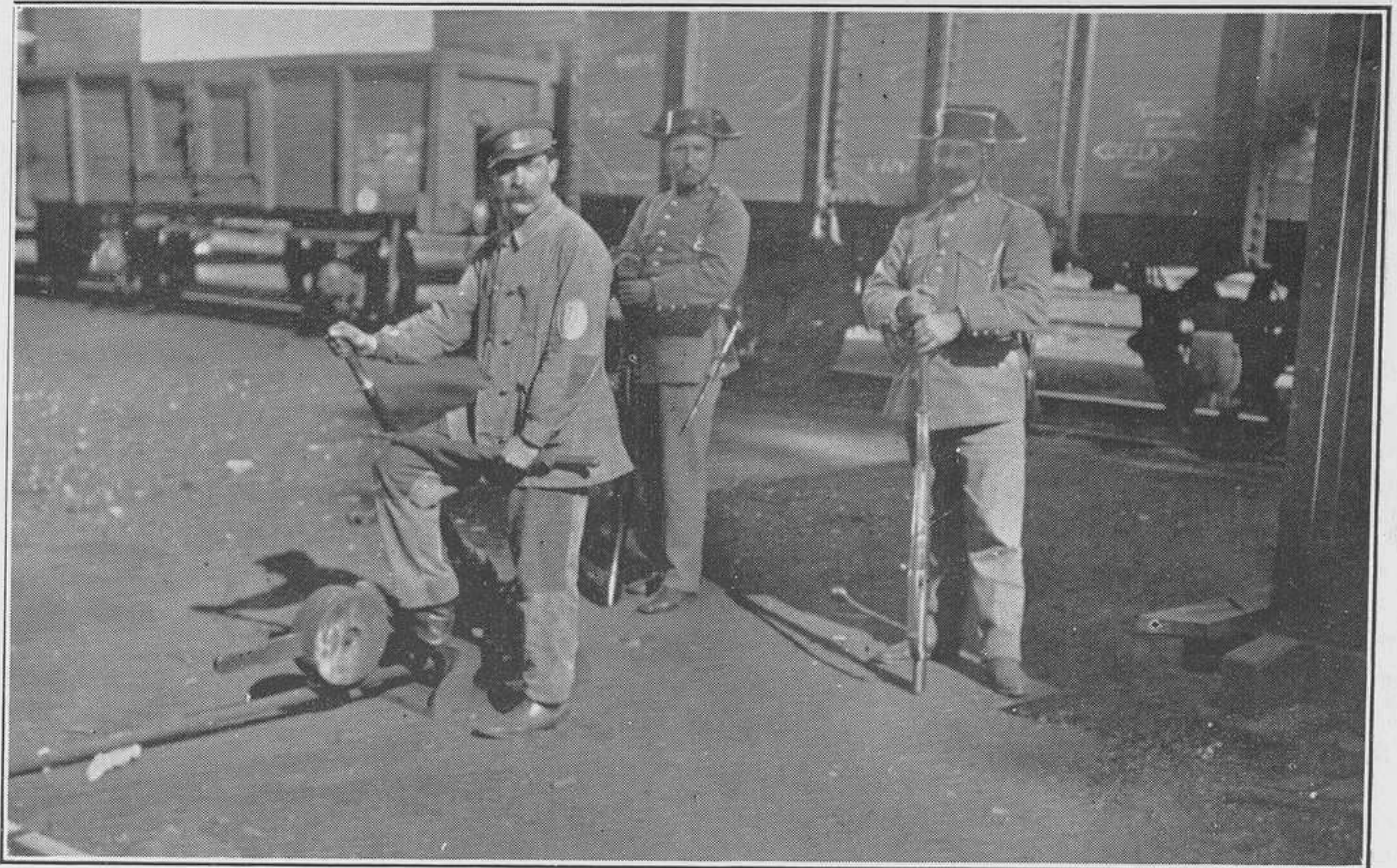
La jornada regia, inaugurada por los Infantes don

Carlos, doña Luisa y sus augustos hijos, se desliza tranquila.

Cuando estas notas lleguen a esa, se habrán verificado en el aeródromo de la Albericia las pruebas oficiales del aparato de guerra Moranne-Sounier, construido en la fábrica de aeroplanos. Estas pruebas, en las que nuestro gran aviador Juanito Pombo demostrará una vez más su pericia y arrojo, serán presididas por don Alfonso y una comisión militar.

De ella tendrán los lectores de LA MONTAÑA amplia y detallada información.

De propósito he dejado para el último lugar de éstas



**La huelga ferroviaria en Santander.—Un guarda agujas custodiado por la Guardia civil.**

(Fot. Samot).

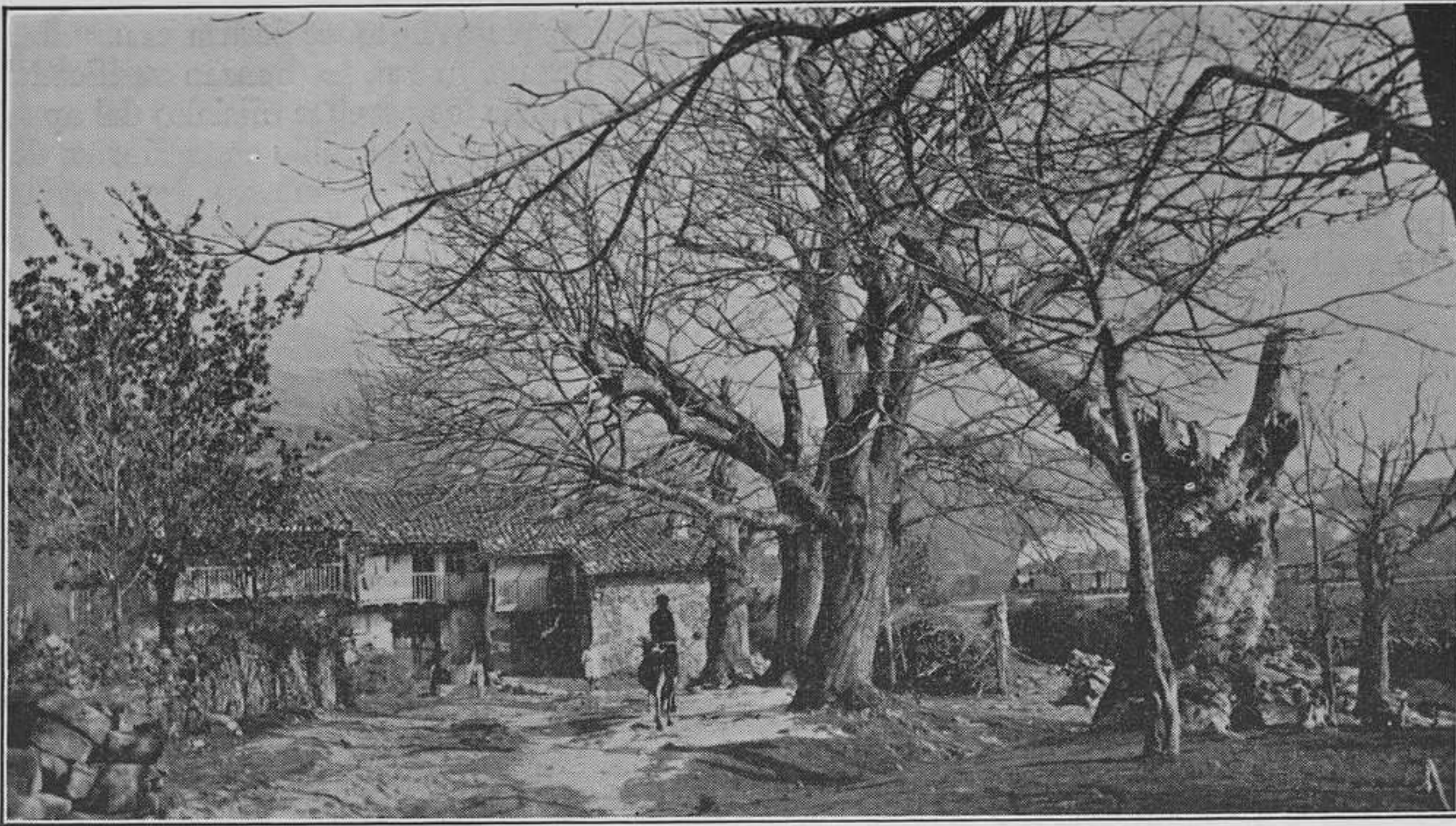
notas de veraneo, dar cuenta de mis impresiones relacionadas con el estado de guerra y suspensión de las garantías constitucionales como consecuencia de la huelga de los ferroviarios y mineros.

El cable se habrá encargado de transmitir a esa noticias del estado anormal en que vivimos, pero como la distancia abulta y agiganta los sucesos, dándoles un colorido más sombrío que el que en realidad tienen, apuntaré que el aspecto de Santander no ha variado lo más mínimo después de dictarse la ley marcial. Ni aun ésta medida con todo su rigorismo, y trascendencia, impresionó al vecindario.

Un detalle que pinta gráficamente el estado de tranquilidad de la población y del que fui testigo:

Para proclamar la ley marcial salió del cuartel de María Cristina una compañía del regimiento de Valencia con banda de tambores, y al llegar ésta a la Plaza de la Constitución, cuando el capitán encargado de la fuerza se disponía a leer el bando dictado por la autoridad militar, de un auto que acababa de pararse próximo a la multitud que presenciaba curiosa el acto, descendieron los Infantes don Carlos y doña Luisa, y solos, sin más escolta que el cariño de los montañeses,





“El Vear,” paisaje de Udalla

(Fot. J. Muro (G. Sus).)

atravesaron por medio de los grupos que descubiertos saludaron a los regios huéspedes.

**ACUERDO JUSTO.**—A propuesta del Alcalde señor Gómez Collantes, el municipio santanderino ha acordado por unanimidad pedir al Gobierno la Gran Cruz de Beneficencia para el Gobernador Civil de la provincia don Alonso Gullón y García Prieto.

La meritísima labor que viene realizando esta autoridad en favor de las clases desheredadas, bien merece el homenaje que en su honor hace el ayuntamiento de la capital.

**LABOR DE CULTURA.**—En Tanos se ha empezado a construir un edificio destinado a escuela, que el culto vecindario de tan simpático pueblo levanta por suscripción popular.

El nuevo edificio dirigido por el alcalde pedáneo don José Obeso, será uno de los mejores de su clase de la provincia, por sus comodidades e inmejorables condiciones de higiene, como centro de enseñanza.

**CARLOS BERAZA**—Después de larga ausencia por tierras americanas, se encuentra aquí el notable barítono santanderino y viejo amigo Carlos Beraza.

El amigo Carlos ha tornado a su querida “tierruca” en unión de su bella esposa, notable primera actriz Mercedes Melo y su hijo Carlitos.

Sean bienvenidos.

**NUEVO BALANDRO.**—En las fiestas náuticas que se celebrarán en esta bahía durante la temporada veraniega y que revestirán extraordinaria animación, a juzgar por los magníficos premios donados por la Real familia y entidades santanderinas, tomará parte un nuevo balandro de su Majestad, que lleva el nombre de “Aujo”.

**NOMBRAMIENTO.**—Ha sido nombrado profesor de instrucción primaria de pueblo de Torres, el ilustrado maestro don Benito Ortega y Oteo, hermano del virtuoso párroco de Reocín, don Victoriano.

**EL CRISTO DE AMPARO.**—En el pintoresco pueblo de Comillas se han celebrado con extraordinario animación las tradicionales fiestas y ferias del Cristo del Amparo.

La concurrencia ha sido mucho más numerosa que en años anteriores.

Durante los cuatro días dedicados por Comillas a celebrar el santo de su patrona, se celebraron cucañas, veladas con abundante música y fuegos de artificio, cinema público, concursos de jugadores de bolos, romerías y bailes, y lo que es más interesante, una feria de ganado de la región en la que se expusieron magníficos ejemplares vacunos.

El número de transacciones fué extraordinario, contando que el ganado se paga a precios elevadísimos, especialmente el que se destina al sacrificio.

El mercado y la romería del Paseo de Campias, también

estuvieron muy animados, sobre todo esta última donde se formaron diferentes bailes al aire libre.

Las fiestas religiosas contribuyeron a dar mayor esplendor a la festividad de los buenos vecinos de la villa de los Arzobispos.

**CAPITULO DE ENLACES.**—En la capilla de San Roque, del Sardinero, se ha celebrado el enlace de la bella y distinguida señorita Clotilde Simavilla Mendoza, hija de nuestro buen amigo el ilustrado catedrático de la Escuela Industrial, don Severo Simavilla, con el culto profesor de dicha Escuelas don Santiago Areiztegui.

Después de la ceremonia religiosa, a la que asistieron muchos amigos de las familias de los contrayentes, los invitados almorzaron en el restorán Miramar, del Sardinero.

En el altar de Nuestra Señora de la Asunción, de la capilla de Quintana de Soba, se celebró la solemnidad matrimonial de la encantadora señorita Amparo Zorrilla, con el rico comerciante bonaerense don José Ortíz.

Por el luto reciente de la familia de la desposada, al acto solo asistieron algunos íntimos de los novios.

En la iglesia parroquial del próximo pueblo de Prases, unieron sus destinos la angelical señorita Pilar González y el amable joven don Pablo Diego Alvarez.

Bendijo la unión el virtuoso párroco de Prases don Francisco Martín.

Desde la iglesia se trasladaron en coches los invitados a Soto Iruz, donde banquetearon por la felicidad de los desposados.

**LOS NAVARROS**—Siguiendo la buena costumbre de años anteriores, los navarros residentes en Santander celebraron la festividad de San Fermín con un exquisito banquete en el restaurant El Cantábrico, después de la correspondiente fiesta religiosa.

A la mesa de los navarros, compartiendo con ellos unas horas de agradable charla, se sentaron el Alcalde, los Gobernadores civil y militar, representante de todas las colonias y algunas personas conocidas.



Como no hay banquete sin discursos, se pronunciaron y muy patrióticos, por el alcalde, ambos Gobernadores y otros asistentes al simpático acto, abogando todos por la madre patria, y por la amistosa cordialidad que une a la tierra de Sarasate con la de Monasterio.

**NUMEROS.**—El estado actual del Monte de Piedad y Caja de Ahorros es como sigue:

Préstamos desde el 16 de Abril al 30 de Junio 18,190 por valor de 477.087,89 pesetas, contra 16.189 préstamos en igual fecha del año anterior, por valor de 461.350,095 pesetas. Como se vé los préstamos van aumentando en un tanto por ciento importante, en tan pequeño espacio de tiempo.

El saldo de préstamos era en 30 de Junio de 1915, de 3.387.065,41 pesetas, en igual fecha del año corriente ha sido de 3.515.665,45 pesetas.

En la Caja de Ahorros se hicieron en las mismas fechas del año pasado 1042 imposiciones por pesetas 388.517,68 y en el presente año 1918 imposiciones por 477.499,50 pesetas quedando así nivelados los préstamos con el ahorro, lo cual, en esta época difícil constituye una virtud muy estimable.

El saldo de imponentes sociedades obreras, pequeños industriales y gente del pueblo todos, se elevaba en fin del primer semestre del corriente a 6.375.110,40 pesetas, cantidad bastante respetable.

**LA ROMERIA DEL CARMEN.**—Con la animación de costumbre se celebró en el inmediato pueblo de Revilla, la tradicional romería de Nuestra Señora del Cármen, patrona de la Marina.

El gremio de pescadores acordó que las embarcaciones no saliesen a la mar, celebrando así el santo de la Patrona.

Los grupos de marineros, cantando alegremente, atravesaron la población por las calles más céntricas.

**LETRAS DE LUTO.**—Don Felipe Espino, el autor de las bellas partituras "Rapsodia Montañesa" y "Cantabria" ha muerto y ha muerto en ésta para él amada ciudad, a la que consideraba su tierra nativa.

Admirado compositor y profesor del Conservatorio de Madrid, el maestro Espino vino por primera vez a Santander, hace muchos años, a dirigir la orquesta del Casino del Sardinero, y tal impresión halló en los encantos de nuestra tierra que desde entonces todos los veranos nos honraba con su visita.

En Santander donde se hacía honor a sus méritos de compositor y de caballero, la muerte del maestro ha sido muy sentida. Pocos días hacía que se hallaba en esta ciudad cuando le ha sorprendido la Fría.

Antiguos amigos de don Felipe, su fallecimiento nos ha producido honda pena, y éste mismo dolor lo sienten todos aquellos buenos montañeses que se honraron con la amistad del maestro, y que más que como huésped asídúo, le consideraban como paisano.

El entierro del señor Espino constituyó una verdadera manifestación de duelo, figurando entre la

concurriencia gran número de amigos y admiradores y todos los profesores de música de esta ciudad.

También asistió a despedir el cuerpo del que fué amigo íntimo y compañero el ilustre compositor don Tomás Bretón.

Descanse en paz el admirado compositor y buen caballero.

Ramón MARTÍNEZ PEREZ.

Julio 18-1916.

**SANTANDER.**

## HORRIBLE TORMENTA

Santander, 10 de Julio.

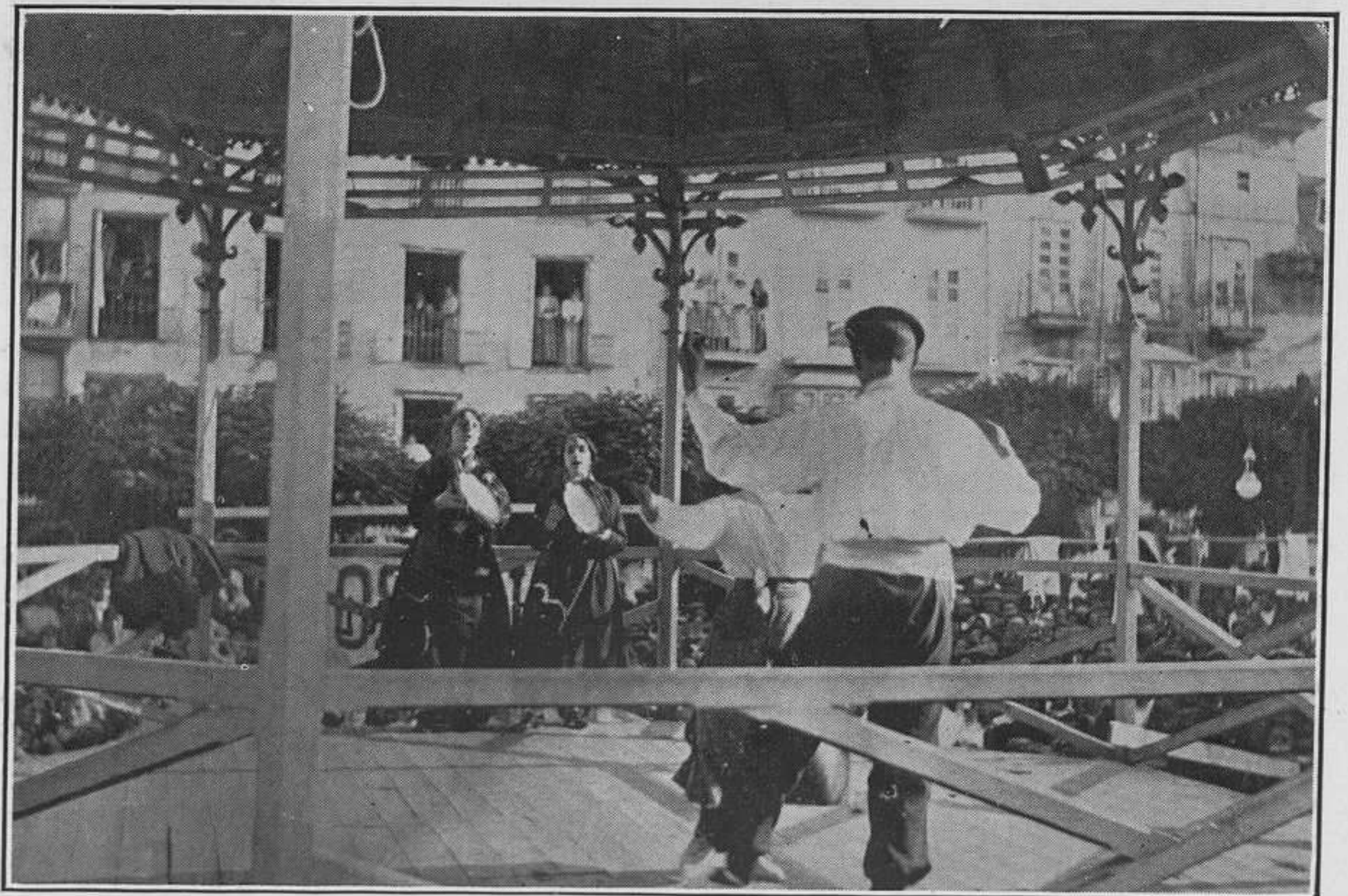
Después de un día de calor pegajoso, asfixiante, de una pesadez de plomo, comenzó a media tarde la virazón del tiempo y poco después de las ocho se iniciaba la tormenta. Relámpagos intensísimos se eslabonaban sin solución de continuidad, mezclándose con el ruido ensordecedor de los truenos y no parecía sino que nos encontrábamos en un constante choque de nubes.

A este aparatoso preludio a toda orquesta sucedió una descarga de agua, que parecía que no había llovido en todo el año.

En tal abundancia cayó que quedando un momento cegados los imbornales de las calles de la parte baja de la población, no tardó en dejar sentir sus efectos la inundación con caracteres bastante alarmantes.

En las calles de San Francisco, Puerta de la Sierra, Atarazanas, Colón y Plaza de Pí y Margall pronto alcanzaron las aguas gran altura, penetrando en gran número de establecimientos, en los que causaron no pocos daños, resultando los más perjudicados "El Aguila", "La Parisiën", "La Ideal", "La Villa de Bilbao" y algunos otros.

En algunos el agua alcanzó un nivel de muy cerca de un



Las bellas señoritas reinosanas Conchita Peña y Conchita del Río, premiadas con Diploma de Honor en el Concurso de canto y bailes regionales, celebrado en Reinososa durante las últimas ferias de San Mateo. Ambas distinguidas señoritas visten el traje típico de Campóo.

(Fot. del aficionado D. Amando Alonso).



metro, teniendo que intervenir los bomberos voluntarios en el desagüe y en otros los empleados de la limpieza pública, quienes con su jefe a la cabeza realizaron anoche una meritoria labor, acreedora a toda clase de elogios.

En las escalinatas que dan acceso a la iglesia de San Francisco y al Ayuntamiento, llegó el agua a cubrir por completo el segundo peldaño, viéndose muy poco del tercero.

También y como ocurre siempre en estos casos, se inundaron los sótanos del Ayuntamiento, alcanzando el agua un nivel de ochenta centímetros. Aquí estuvieron los bomberos municipales achicando el agua.

El agua caía en tal abundancia, que las calles que bajan del Paseo de Sánchez de Porrúa, tales como Perines, Vía Cornelia y otras, parecían verdaderas cataratas, que además de una cantidad enorme de agua, arrastraban fango, piedras, ramas de árboles y otros objetos.

En la calle de Burgos el agua arrastró la gran cantidad de materiales acumulados allí para el asfaltado de la misma interceptando de tal manera las vías de la Red Santanderina de Tranvías, que uno de los coches de ésta descarriló, quedando interrumpido el servicio largo rato, llegando a reunirse en aquel lugar hasta ocho coches.

También quedó interrumpido buen espacio de tiempo el servicio de la Compañía de Tranvías del Sardinero, pues aunque los coches que de ésta se dirigían a aquel pintoresco lugar consiguieron pasar, después de grandes esfuerzos, de la segunda plaza, donde el agua llegaba a cubrir los estribos, al llegar a la primera descarriló uno de los coches, no pudiendo seguir adelante los cinco que le seguían y que para llegar a Santander tuvieron que regresar por la segunda playa.

No fué el Sardinero el sitio donde menos se dejaron sentir los efectos de la tormenta.

Los bajos del Gran Casino se inundaron rápidamente, alcanzando el agua una regular altura, lo mismo que en la planta baja del gran Hotel, donde penetró el agua en abundancia.

En la parte central del Sardinero, o sea en la Plaza de Augusto G. de Linares, se acumularon enormes cantidades de lodo y piedras procedentes de las calles de la Alfonsina que están en construcción. Lo mismo ocurrió en la segunda playa.

Uno de los edificios que con más intensidad sufrieron los efectos de la tormenta fué la Central de Telégrafos. En esta, sin duda por estar en malas condiciones las cañerías de desagüe que pasan por encima de la lucera, reventaron, inundando de manera alarmante la sala de aparatos. Afortunadamente éstos no sufrieron deterioros gracias a la diligencia del personal, el cual, con su jefe señor Benítez a la cabeza, acudió presuroso a evitar cualquier avería, trabajado todos con igual interés y energía hasta conseguir su objeto.

Sin embargo, no pudo evitarse que el hilo directo con Madrid sufriera tales averías, que quedó interrumpido el servicio, teniendo que hacerlo durante la noche por San Sebastián.

Además hubo otra multitud de desperfectos en el mismo servicio telegráfico cuya importancia no podrá determinarse hasta que hoy sean reconocidas todas las estaciones.

Algo parecido a lo ocurrido en la Central de Telégrafos ocurrió en no pocas casas, esto es, que por estar en malas condiciones los canalones de desagüe se inundaron las habitaciones.

## DESTROZOS EN LA PROVINCIA

Durante el día de ayer, 9, se recibieron en Santander noticias tanto oficiales como particulares, según las cuales el furioso temporal descargado el domingo a las ocho y media de la noche ha causado en casi toda la provincia importantísimos destrozos y daños.

Las noticias recibidas son en extremo desconsoladoras,



Aldeanos del Valle de Soba

habiendo pueblos en los que han quedado completamente arrasadas las cosechas, importando las pérdidas muchos miles de pesetas, en vista de lo cual, el Gobernador civil, señor Gullón, pidió ayer mismo por telégrafo auxilios al Gobierno.

En el Gobierno civil se recibieron ayer los siguientes telegramas que dan idea, aunque muy ligera, de la importancia del siniestro:

“COMILLAS.—Alcalde a Gobernador: Lluvia torrencial acompañada fuerte viento descargó a las 20 horas 30 minutos del día de ayer sobre esta villa, inundando parte baja población, donde alcanzaron las aguas una altura de un metro 75 centímetros. Los daños materiales causados en los caminos públicos, mieses y en el interior de algunos edificios son de bastante consideración. Comunicaré cuánta aproximada tan pronto la conozca. No hubo desgracias personales”.

MIENGO.—Alcalde a Gobernador: Comunico a V. S. que en el pueblo de Cudón, de este Ayuntamiento, descargó



anoche pedrisco que arrasó por completo cosecha, dejando vecinos en miseria. Pérdidas aproximadas 60.000 pesetas.

También de otro pueblo del Municipio comunican daños sin fijar cantidad.

V. S. lo comunique al Gobierno.

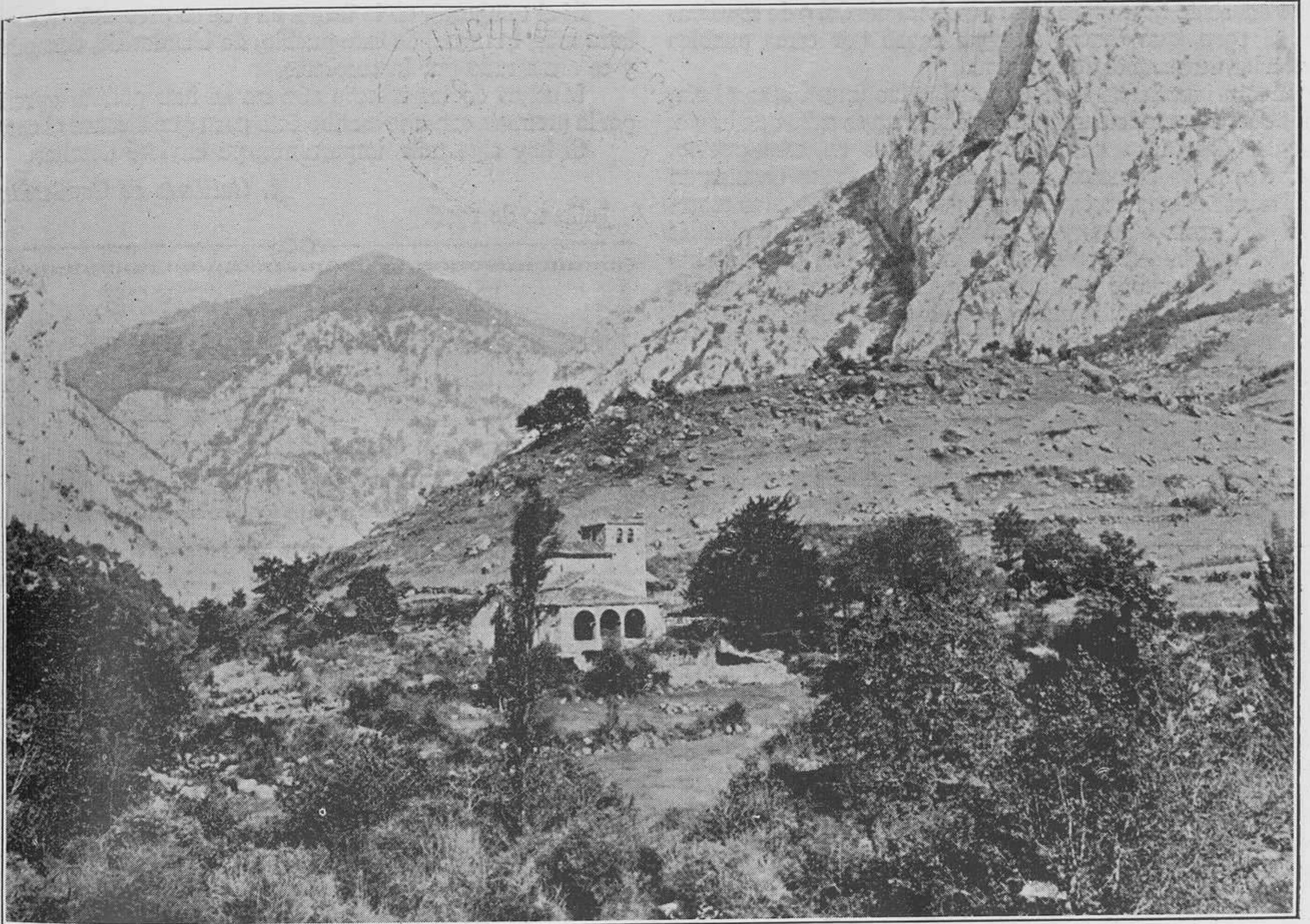
SAN VICENTE DE LA BARQUERA.—Comandante puesto Guardia civil a Gobernador:

Con motivo crecidas aguas quedó cortada vía ferrocarril

en que se encuentran, después de la gran riada que sobre ellas pasó.

El río que atraviesa el pueblo de Sur a Norte, creció más de cuatro metros sobre su nivel ordinario, llevándose tres puentes, de los cinco que había para la comunicación de unos a otros barrios y arrastrando en su impetuosa furia, todo cuanto encontró en sus feraces orillas.

Arboles corpulentos, maderas, leña apilada en las inmedia-



Lebeña, (Santander).—Picos de Europa

Cantábrico en el kilómetro 62 entre estaciones de Roiz a esta localidad en una extensión 60 metros en donde se hará trasbordo, quedando detenidos estación Roiz trenes 5 y 107, viajeros y mercancías, creyendo quede vía libre hoy”.

Nuestro corresponsal de Gandarilla nos envía la siguiente información:

#### DESDE GANDARILLA

De seis a siete de la tarde de ayer, domingo, descargó sobre este infortunado pueblo una terrible tormenta de agua y piedra, acompañada de espantosos relámpagos y terribles truenos, que causó la ruina de muchos desgraciados, que cifraban toda su esperanza, para ir atravesando estos calamitosos tiempos, en el buen aspecto que presentaba la cosecha del maíz y de la yerba, próxima ya a secarse.

Todo quedó destruído. Da verdadera pena y lástima el ver el campo, y sobre todo, las tierras de labor, en la forma

ciones de las casas, animales domésticos, aperos de labranza y todo cuanto constituye el pobre menaje de estos infortunados labradores, fué barrido por el río y sepultado en el proceloso Cantábrico.

Los barrios que más sufrieron los efectos de la tormenta fueron La Llosa, La Puente, Casas de Canal, el Cogino y la Vega, y en éstos sus vecinos Manuel Cabiellas, que perdió ocho o diez vigas de una cuadra que estaba construyendo, el carro, tablas, y cuarterones y cinco cabritos que se le ahogaron en la casa donde estaban, y gracias a que pudo salvar, tras de muchos esfuerzos y exponiéndose a ser arrastrado por la corriente, a una hija suya.

José García Testón y Casimiro Noriega también perdieron maderas y leña seca, y Lorenzo Gutiérrez, que alcanzó el agua dentro de su casa habitación una altura de más de un metro, además de la puerta, que fué arrancada de cuajo, le llevó un saco de harina de pan y otros efectos de bastante importancia.



En el molino de mi propiedad, también causó bastantes estragos, pues, aparte de haberse mojado toda la cibera que en él había, abrió varios boquetes en el cauce, presa y huerta inmedita.

Tomás Noriega y José Pérez Vica sufrieron pérdidas considerables en sus fincas del huerto de la Vega y Sierra del Requejil, y Manuel González, José Fernández y Vicente García, en sus casas y propiedades; pero como esto, según digo al principio, nos tocó a todos, no entro en dar detalles.

Esta riada fué mayor que la inolvidable del 9 de septiembre de 1909, que tantos estragos causó por estos pueblos particularmente en el de Carmona.

Casas inundadas lo fueron todas las inmediatas al río, y aunque, afortunadamente, hasta ahora no se sabe que hayan ocurrido desgracias personales, al menos en este pueblo, y gracias a los inauditos trabajos en que todos rivalizaron para salvar a los que estaban en peligro, las pérdidas materiales son grandísimas, y si el Gobierno y demás entidades oficiales no acuden pronto con auxilios y con medidas benéficas, el hambre y la miseria se cernerán inmeditamente sobre nosotros y tendremos que sufrir esta nueva calamidad, que supera a todas las otras.

El pueblo ha quedado incomunicado por la falta de puentes, daño imposible de remediar ahora por no haber dinero ni tiempo para dedicarse a su reconstrucción.

Durante la tormenta, que duraría una hora próximamente, cayeron varias chispas eléctricas en las inmediaciones del pueblo, que se supone hayan podido matar alguna vaca

o yegua de las que en los montes comunales pastan a su libre albedrío.

Los pastores del ganado menor Aurelio Orbaneja, Félix García, Eloy González y *Visita* Cabiellas, a quienes cogió en el campo, atemorizados por lo imponente de la tempestad, abandonaron sus rebaños, que vinieron tras ellos, y se refugiaron en las primeras casas del lugar, donde pudieron llegar con el susto y miedo consiguiente en muchachos de ocho y diez años, como son ellos.

Si el temporal, en la forma en que se presentó, dura una hora más, la mitad de este pueblo, de Gandarilla, desaparece y es arrastrado por la corriente.

Muchos de los efectos aún no se han podido apreciar, por la premura con que escribo ésta para que alcance el correo.

Si hay algo más, importante, ya enviaré detalles.

*J. Gutiérrez de Gandarilla.*

Julio 10 de 1916.

**R. MARTINEZ PEREZ,**

redactor de "LA MONTAÑA" en Santander, se hace cargo en dicha ciudad de la administración de bienes o fincas, y de la gestión de toda clase de asuntos.

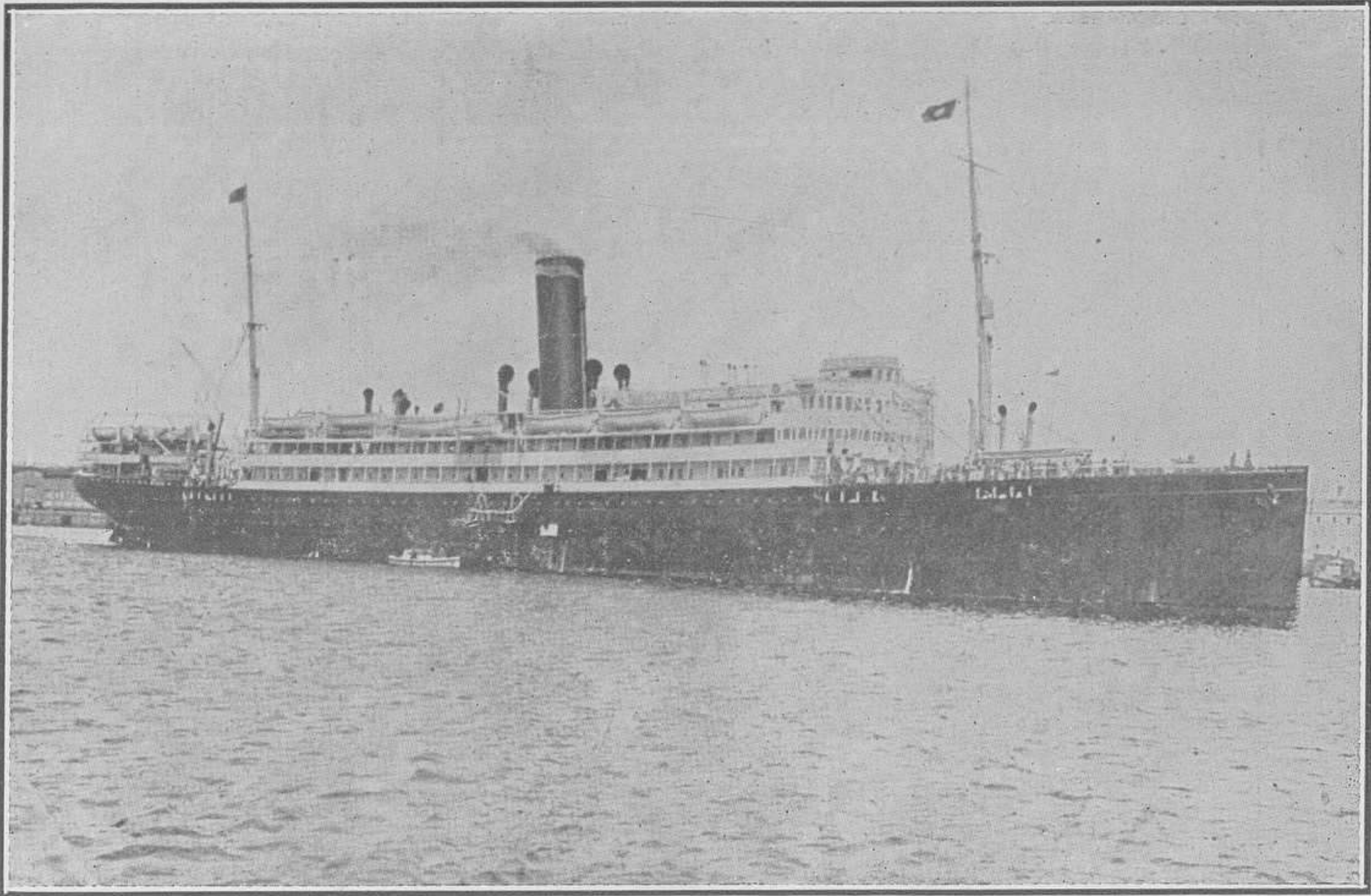
Se dan garantías.

**La Constancia**  
**FABRICA**  
**DE CHOCOLATES**  
**GALLETICAS**  
**FINAS**  
**DULCES**  
**Y FIDEOS**  
**CRISTINA 19**  
**HABANA**  
**Viadero y Delasco.**



# Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.)



Vapor "REINA VICTORIA-EUGENIA"

## SALIDAS DE LA HABANA

Día 2 de cada mes para Veracruz.

„ 2 „ „ „ „ Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Día 17 de cada mes para Veracruz y Coatzacoalcos.

„ 20 „ „ „ „ Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

„ 30 „ „ „ „ New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

**MANUEL OTADUY**

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 ————— TELEFONO A-6588 H A B A N A



# CERVECERIAS

## "LA TROPICAL Y TIVOLI"

CERVEZA  
CLARA  
**Tivoli**  
EL MEJOR  
REFRESCO



DEME  
MEDIA  
**TIVOLI**  
DE VENTA  
EN TODAS  
PARTES



Gutierrez

Cerveza  
CLARA

**LA TROPICAL**  
REINA  
DE LAS  
CERVEZAS



Deme  
media  
**TROPICAL**  
De Venta  
en todas  
partes

Gutierrez

**Maltina**  
**TIVOLI**  
EL MEJOR  
TONICO



RECONSTITUYENTE  
INMEJORABLE  
PARA  
CRIANDERAS  
Y  
NIÑOS



PEDIDOS

TEL. { I 1038  
I 1041

Gutierrez

OFICINA Y ADMINISTRACION  
CALZADA DE PALATINO